

Le Courier de la Plata, diario de la colectividad francesa rioplatense

VIVIANE INÉS OTEIZA GRUSS

El trabajo de investigación que se presenta en las páginas que siguen, sintetiza el trabajo de tesis de maestría dedicado a la historia del diario *Le Courier de la Plata*¹. Este importante periódico de la colectividad francesa rioplatense tuvo una permanencia en el tiempo de 81 años –desde 1865 hasta 1946–, venciendo numerosos obstáculos que no pudieron superar sus predecesores².

El estudio de tesis de maestría centró su análisis en el período que transcurrió desde la fundación del mismo, el 1° de julio de 1865, hasta la muerte de su fundador y director Joseph Alexandre Bernheim en 1893, etapa particularmente intensa de la organización nacional argentina y de la inmigración al Río de la Plata. A pesar de haber sido un medio rioplatense, ya que fue distribuido tanto en la Argentina como en el Uruguay, el estudio enfatizó lo acontecido en la Argentina. Sin embargo, no dejó de observar –aunque en términos generales– lo sucedido en el Uruguay, contemplando en cierta medida a la región en su totalidad.

Una de las características de *Le Courier de la Plata*, fue la de haber logrado una permanencia en el tiempo, a diferencia de muchos otros periódicos publicados en francés en Buenos Aires durante el siglo XIX, de existencia efímera. Esto se debió en gran medida a la capacidad tanto política como

¹ *Le Courier de la Plata. Diario de la colectividad francesa rioplatense*, trabajo de tesis realizado por Viviane Inés Oteiza –antropóloga– en el marco de la Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural, del Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) y de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Tesis dirigida por la historiadora Ema Cibotti.

² El carácter rioplatense del periódico inicialmente reflejado en su nombre expresa el hecho de que para las migraciones francesas transatlánticas ambos márgenes del Río de la Plata constituyeron un importante foco de atracción. Empleamos aquí la denominación “colectividad”, de uso bastante extendido, pero es importante subrayar que se refiere a complejos procesos relacionados con la dinámica migratoria, analizados en profundidad desde una perspectiva teórica en estudios anteriores; ver, por ejemplo: EMA CIBOTTI, “Mutualismo y política en un estudio de caso. La sociedad ‘Unione e Benevolenza’ en Buenos Aires entre 1858 y 1865”, en: *L'Italia nella società argentina*, trabajo dirigido por F. Devoto y G. F. Rosoli, Roma, CSER, 1988, pp. 241-244.

comercial de su director, quien estableció en Buenos Aires un moderno taller gráfico desde el cual no sólo se imprimió este diario, sino también otros importantes periódicos de la época.

INTRODUCCIÓN

En el período en que surgió y se desarrolló *Le Courier de la Plata*, se experimentó en la Argentina un fuerte crecimiento de la inmigración europea y una notable expansión de la prensa escrita, tanto nacional como de las diversas colectividades extranjeras llegadas a estas tierras.

Los inmigrantes que arribaron entonces en grandes números constituyeron importantes colectividades de las que provenían los lectores de la prensa publicada aquí en distintos idiomas. Este crecimiento de población y periodístico fue paralelo a la gran expansión de la prensa nacional. Sobre este dinámico proceso dan cuenta autores que examinaron la cuestión. Como señala la historiadora Ema Cibotti:

Los cronistas de la época vinculaban el floreciente estado de la prensa con el crecimiento económico y su correlato, el saldo migratorio favorable. Entre 1870 y 1882 el país [la Argentina] había recibido más de medio millón de nuevos habitantes. Los extranjeros no sólo se abocaban a fundar publicaciones sino que, en un número tan significativo como imposible de determinar, se inclinaban hacia la lectura de la prensa nacional³.

El periodismo rioplatense escrito en idioma extranjero correspondiente a las colectividades de inmigrantes que por entonces llegaban a estas tierras fue manifestándose –aunque de manera muy incipiente– poco después de la declaración de la independencia, pero en ese entonces los medios que surgieron fueron de corta duración. Más tarde, durante el primer gobierno de Juan Manuel de Rosas, la Confederación Argentina legisló en materia de publicaciones y dispuso el control oficial sobre imprentas y periódicos. Sin embargo, a partir de la batalla de Monte Caseros en 1852, se aceleró en la Argentina la libre expresión de las ideas dispuesta en la Constitución Nacional de 1853 en su artículo 14, dando lugar al inicio de una nueva etapa en la vida del país en la cual aumentó considerablemente el número de diarios, periódicos varios, entre ellos revistas, surgiendo poderosas empresas editoriales. Es

³ CIBOTTI, “1880-1890, una década de prensa italiana en Buenos Aires. Liderazgo y trayectoria pública de sus principales hombres”, tesis de Maestría Flasco, director: Dr. Natalio Botana, abril de 1995, p. 1.

en este contexto, caracterizado por el aumento de la inmigración de origen europeo, en el que surgieron importantes diarios de colectividad.

Es así como, en la misma época en que se fundó el diario de la colectividad francesa rioplatense *Le Courier de la Plata*, surgieron otros correspondientes a las colectividades española, italiana, judía, suiza, inglesa, alemana, vasca, entre otras. Algunos de estos periódicos fueron: *The Standard*⁴, fundado en 1861, cuatro años antes que *Le Courier de la Plata*, *El Correo Español* en 1871, *L'Operario Italiano* en 1873, *The Buenos Aires Herald* en 1876, *La Patria Italiana* en ese mismo año, el *Deutsche La Plata Zeitung* en 1877, *La Nazione Italiana* en 1883, *Le Courier Suisse* en 1893. Más tarde se fundaron otros, como: los vascos *La Euskaria* y *La Baskonia*, el gallego *El Eco de Galicia*, el griego *Prójamos*, o el ruso *Novey Mir*. En 1887, de las publicaciones periódicas publicadas en la ciudad de Buenos Aires, 82 estaban redactadas en español, 7 en italiano, 5 en francés, 4 en inglés y también 4 en alemán. Del total de periódicos publicados en 1895 en el país, 255 eran de propietarios argentinos y 90 de extranjeros, de los cuales 18 eran redactados en italiano, 9 en francés, 7 en inglés, 4 en alemán, 1 en dinamarqués, y el resto en castellano. Según el Censo Nacional de Población de 1914, entre las publicaciones periódicas existentes por entonces en la Argentina había 5 en inglés, igual cantidad en alemán, 4 en italiano, 3 en árabe, 2 en francés, 1 en dinamarqués, además de 7 publicaciones escritas en más de un idioma⁵.

Tratándose *Le Courier de la Plata* de un diario de la colectividad francesa rioplatense, y por el hecho de haber sido publicado en la ciudad de Buenos Aires, centro regional de la vida intelectual y cultural de entonces, el estudio de este periódico se insertó fundamentalmente en el marco de los trabajos sobre la prensa de colectividades producidos en dicha ciudad⁶.

Como en todo trabajo de investigación, la metodología empleada incluyó la revisión sistemática inicial de las contribuciones pertinentes de otros

⁴ Diario de 8 páginas a 6 columnas, que medía 41x59 cm. Además de su edición diaria publicó la edición semanal (*Weekly Edition*) y la quincenal (*Packet Edition*), las que constituyeron revistas comerciales y políticas de la semana y de la quincena, respectivamente. En JORGE NAVARRO VIOLA, *Anuario de la prensa Argentina, 1896*. Buenos Aires, Imprenta de P. E. Coni e hijos, 1897, p. 214.

⁵ *Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industria de la ciudad de Buenos Aires de 1887*, tomo II, Buenos Aires, 1889; Censos Nacionales de Población, años 1895 y 1914.

⁶ El análisis hace hincapié en lo sucedido en la ciudad de Buenos Aires, lugar desde donde salió *Le Courier de la Plata*. En la búsqueda bibliográfica previa al trabajo de investigación no han sido detectados trabajos específicos sobre el periodismo francés en el Uruguay.

autores. Así se observó, en primer lugar, qué tipo de estudios existían sobre la prensa francófona publicada en esta ciudad. Al respecto se identificaron sólo dos trabajos preexistentes, uno de índole general que constituye una referencia obligada, éste es el libro de Henri Papillaud: *Le Journalisme Français á Buenos Aires. De 1818 jusqu'à nos jours*⁷, donde se brinda información general sobre los periódicos franceses surgidos entre 1818 y 1947 en Buenos Aires; y el otro es el de Emilio Daireaux: *Vida y costumbres en el Plata*⁸, en el cual se realiza un pequeño comentario sobre el periodismo francés y se menciona brevemente a *Le Courrier de la Plata* y a su director⁹. Ambos autores fueron ellos mismos inmigrantes franceses del siglo XIX y testigos partícipes de *Le Courrier de la Plata*. También se observaron breves menciones sobre este periódico y su director en trabajos generales sobre el periodismo en la Argentina¹⁰. Es necesario señalar que más allá de los textos mencionados y de la colección incompleta de *Le Courrier de la Plata* disponible en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional, no se hallaron otras fuentes directamente vinculadas a la historia de este diario.

También se revisaron los escasos trabajos existentes sobre diarios de otras colectividades extranjeras del siglo XIX de la ciudad de Buenos Aires. Uno muy importante es el realizado por la historiadora Ema Cibotti, titulado *1880-1890, una década de prensa italiana en Buenos Aires. Liderazgo y trayectoria pública de sus principales hombres*. La autora, quien además ha realizado numerosos estudios sobre la colectividad italiana, analiza la incor-

⁷ HENRI PAPILLAUD, *Le Journalisme Français á Buenos Aires. De 1818 jusqu'à nos jours*, Buenos Aires, Edit. Luis Lasserre, 1947.

⁸ EMILIO DAIREAUX, *Vida y costumbres en el Plata*, libro VI "Los Extranjeros", Buenos Aires, Edit. Félix Lajouane, 1888, pp. 34-35.

⁹ También aparecen datos biográficos de Bernheim en diccionarios histórico biográficos argentinos. Específicamente en: JOSÉ ARTURO SCOTTO, *Notas biográficas. Publicadas en la sección Efemérides Americanas de La Nación en los años 1907-1910*, tomo tercero, Buenos Aires, Edit. Rosso & Cía., 1910; ENRIQUE UDAONDO, *Diccionario biográfico argentino*, Institución Mitre, Buenos Aires, Imprenta y Casa Editora Coni, 1938; VICENTE EDUARDO CUTOLO, *Nuevo diccionario biográfico argentino (1750-1930)*, Buenos Aires, Elche, 1968, p. 431; RICARDO PICCIRILLI; FRANCISCO ROMAY; LEONCIO GIANELLO, *Diccionario histórico argentino*, tomo VI, Buenos Aires, 1954. E igualmente en ALCIBÍADES LAPPAS, *La masonería argentina a través de sus hombres*, Buenos Aires, 1966, p. 124; DOMINGO BUONOCORE, *Libreros, editores e impresores de Buenos Aires*, Buenos Aires, Bowker Editores, 1974, p. 60.

¹⁰ Como los de CELEDONIO GALVÁN MORENO, *El periodismo argentino: amplia y documentada historia desde sus orígenes hasta el presente*, Buenos Aires, Claridad, 1944; OSCAR R. BELTRÁN, *Historia del periodismo argentino*, Buenos Aires, Sopena, 1943; COMISIÓN NACIONAL EJECUTIVA DEL SESQUICENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO, *Catálogo del periodismo e imprenta argentina*, Buenos Aires, Museo Histórico Nacional, 1960.

poración de los inmigrantes de esa nacionalidad a la sociedad argentina y el lugar que ocuparon los medios de dicha colectividad, estudiando también el grado de participación política de los italianos en Buenos Aires. Otro trabajo, aunque de menor envergadura, es el realizado por los hermanos Alejandro y Fabián Herrero, que se titula *A propósito de la prensa española en Buenos Aires. El estudio de un caso: El Correo Español (1872-1875)*. En él se examinan los orígenes de este diario y se analiza el papel que desempeñó dentro de la colectividad española local, observándose la constante preocupación del mismo por promover una imagen de España como país moderno y europeo, haciéndose eco también de los problemas por los que atravesaban aquí los inmigrantes de esa nacionalidad. Sobre este periódico existe un trabajo posterior llevado a cabo por Roberto Montes Puig, llamado *El Correo Español y las prácticas de intervención de la colonia española en la esfera pública porteña. Buenos Aires, 1872-1875*. Estos estudios muestran no sólo las características y dificultades que debían sortear estos diarios, sino rasgos y problemas específicos de cada una de las diversas colectividades¹¹.

¹¹ CIBOTTI, "1880-1890, una década...", cit.; ALEJANDRO HERRERO y FABIÁN HERRERO, *A propósito de la prensa española en Buenos Aires. El estudio de un caso: El Correo Español (1872-1875)*, publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, suplemento del *Anuario de Estudios Americanos*, Sección Historiografía y Bibliografía, tomo XLIX, n° 1, España, 1992; ROBERTO MONTES PUIG, *El Correo Español y las prácticas de intervención de la colonia española en la esfera pública porteña. Buenos Aires, 1872-1875*, Buenos Aires, Agencia Española de Cooperación Internacional de Madrid, 1993. Encontramos durante la realización de la tesis otros trabajos que giran en torno a temáticas y visiones tratadas por diversos diarios de colectividades extranjeras pero que no abarcan el período correspondiente a nuestro estudio. Éstos son: GRAZIA DORE, "Un periódico italiano en Buenos Aires (1911-1913)", en FERNANDO DEVOTO - GIANFAUSTO ROSOLI, *La inmigración italiana en la Argentina*, Biblos, 1985 (1ª edic. 1964), donde la autora analiza algunos ejemplares del periódico *La Patria degli Italiani*; SAMUEL L. BAILY, "The Role of Two Newspapers and the Assimilation of the Italians in Buenos Aires and San Paulo 1893-1913", en *International Migration Review*, Vol. 12, n° 3, NY, EEUU, Center for Migration Studies, 1978, donde el estudio es realizado en base a dos periódicos de gran influencia en la colectividad italiana, *La Patria degli Italiani* de Buenos Aires y el *Fanfulla de Sao Paulo* de la mencionada ciudad brasileña, y mediante el cual se explora el rol que tuvieron estos periódicos en el proceso de inmigración y aculturación, se estiman las respectivas influencias y se concluye afirmando que éstos reforzaron la identidad con Italia, lo que limitó la asimilación de los inmigrantes italianos a los nuevos países, quedando así este grupo migratorio excluido de ciertos grupos sociales y ocupaciones hasta la Primera Guerra Mundial; ROMOLO GANDOLFO, "Inmigrantes y política en Argentina: la revolución de 1890 y la campaña en favor de la naturalización automática de residentes extranjeros", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 6, n° 17, Buenos Aires, abril de 1991, p. 23. En este trabajo se analizan la nacionalización y los derechos políticos de los extranjeros y cómo esto es tratado fundamentalmente por diarios de

A lo largo de la investigación se fue haciendo referencia a trabajos dedicados a la inmigración francesa hacia el Río de la Plata, como los de: Hernán Otero¹², Hebe Pelosi¹³, Alberto Sarramone¹⁴, Jacques Duprey, Marta Mareales Rossi y Guy Bourdé, entre otras fuentes que proporcionan análisis e información pertinente. También a otros estudios que tratan aspectos más puntuales relativos a las inversiones francesas en el Plata o a la vida asociativa de entonces, como por ejemplo los de Andrés Regalsky, María Inés Fernández o Pilar González Bernaldo de Quirós.

Dada la ausencia de trabajos previos sobre *Le Courier de la Plata*, y más aún sobre el total de la prensa francesa rioplatense, y teniendo en cuenta el éxito de este periódico francófono frente a experiencias anteriores que habían fracasado, el estudio de tesis se organizó en torno a las siguientes preguntas básicas: ¿cuál fue el contexto de aparición y desarrollo de *Le Courier de la Plata* con relación al periodismo de entonces?, ¿quién fue el director y fundador de *Le Courier de la Plata* y cuáles fueron sus capacidades y vinculaciones en el medio local?, ¿cómo se introdujo *Le Courier de la Plata* en la comunidad de inmigrantes francófonos rioplatenses. Y, para ello, ¿cómo se organizó su distribución de alcance territorial?, ¿quiénes

la colectividad italiana. También hay una breve mención al diario francés *Le Petit Journal*. Del mismo autor se tiene el trabajo titulado “Las sociedades italianas de socorros mutuos de Buenos Aires: cuestiones de clase y etnia dentro de una comunidad de inmigrantes (1880-1920)”, en FERNANDO J. DEVOTO - EDUARDO MÍGUEZ (comp.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*, Buenos Aires, CEMLA-CSER-IEHS, 1992; en él son citados varios periódicos de la colectividad italiana. Igualmente se puede mencionar el trabajo de PARIDE RUGAFIORI, *Perrone da Casa Savoia all’Ansaldo*, Torino, Utet, 1992, dedicado a la figura de Fernando María Perrone, italiano inserto en el poder político y económico de fines del siglo XIX. De DEVOTO, *Le migrazioni italiane in Argentina. Un saggio interpretativo*, Nápoles, Instituto Italiano per gli Studi Filosofici Seminari di Storia, 1994; allí se incluye un análisis acerca de la nueva identidad y se estudia el papel de las asociaciones y de los periódicos italianos en la Argentina. Y de OLIVER MARSHALL, *The English-Language Press in Latin American Studies*, Londres, University of London, 1996; en este trabajo se realiza una reseña de los periódicos ingleses en América latina.

¹² De este autor, además de los títulos citados a lo largo del trabajo, puede verse: *Redes sociales primarias, movilidad espacial e inserción social de los inmigrantes en la Argentina. Los franceses de Tandil, 1850-1914*, en OTERO y MARÍA BERG (comp.): *Inmigración y redes sociales en la argentina moderna*, Tandil, CEMLA-IEHS, 1995.

¹³ Cabe destacar el siguiente libro: HEBE CARMEN PELOSI, *Argentinos en Francia. Franceses en Argentina*, Buenos Aires, Ciudad Argentina, 1999.

¹⁴ Hay que destacar la amplia bibliografía sobre la inmigración francesa al Río de la Plata, citada por este autor en ALBERTO SARRAMONE, *Bearnese, Gascones y otros Franceses en la Pampa*, Buenos Aires, Biblos Azul, 1995.

hicieron este periódico junto a su director J. A. Bernheim? Y, por último, ¿cuáles fueron su contenido y estructura?

En el presente artículo resumiremos los aspectos más relevantes del trabajo de tesis concernientes a la vida de *Le Courier de la Plata*, a su relación con la inmigración francesa rioplatense y a los vínculos entre ambos lados del Atlántico.

LE COURRIER DE LA PLATA Y LA INMIGRACIÓN FRANCESA RIOPLATENSE

El fuerte crecimiento de las migraciones transatlánticas europeas llegadas a la Argentina tuvo lugar fundamentalmente a partir de las últimas décadas del siglo pasado, luego se mantuvo con fluctuaciones hasta 1930, disminuyendo a partir de entonces para experimentar un breve pico de crecimiento tras la Segunda Guerra Mundial.

El análisis concerniente a *Le Courier de la Plata* se ubica naturalmente dentro de la dinámica inmigratoria francesa rioplatense. En cuanto a dicha inmigración, se observa que la Argentina fue uno de los países del mundo en recibir mayor cantidad de franceses, quienes comenzaron a llegar, aunque en número reducido, en los últimos años del período colonial y en los comienzos del período de la independencia.

Algo para destacar respecto de esta colectividad concierne al hecho de que entre las naciones de origen de la inmigración europea del siglo XIX Francia ocupó el primer lugar como modelo cultural e intelectual de las clases dirigentes rioplatenses, en la Argentina el segundo lugar después de Gran Bretaña en lo referente a inversiones de capital, y el tercero en cantidad de inmigrantes después de italianos y españoles¹⁵. Este último aspecto remite a las características de los vínculos de un diario de colectividad, no sólo con sus lectores, sino también con el contexto más amplio en el que dicha colectividad se insertó.

Cabe señalar que Francia fue el país menos afectado por el movimiento migratorio europeo que tuvo lugar antes de la Primera Guerra Mundial. En gran medida esto se debió a su veloz incorporación en el siglo XIX a un régimen demográfico moderno, caracterizado por la combinación de bajas tasas de natalidad y mortalidad¹⁶. Es importante destacar que aquellos fran-

¹⁵ OTERO, "A Imigração Francesa na Argentina: Uma História Aberta", en *Fazer a América. A Imigração em Massa para a América Latina*. Boris Fausto organizador, Brazil, Edusp, Editora da Universidade de Sao Paulo, 1999, pp. 127, 138-139.

¹⁶ SARRAMONE, *op. cit.*, p. 51. Cita a DEVOTO, "Políticas migratorias argentinas y flujo de la población europea. 1876-1925", n° 11, Buenos Aires, CEMLA, 1989, pp. 142-143.

ceses que emigraron hasta el año 1890 se dirigieron principalmente al Río de la Plata, secundariamente hacia los EEUU, y en menor medida hacia el Brasil y otros países de América latina¹⁷.

Las regiones de Francia de donde provino la mayor cantidad de inmigrantes que se dirigió al Río de la Plata fueron las que más sufrieron los impactos negativos de las transformaciones económicas, sociales y políticas experimentadas en dicho país en el siglo XIX¹⁸. La gran mayoría de los franceses que vinieron al Río de la Plata era del sur de Francia. Por ello, el principal puerto francés especializado en la emigración hacia esta región de América del Sur fue el de Burdeos, mientras que el grueso de la emigración francesa que partió hacia los Estados Unidos de Norteamérica se embarcó en los puertos del norte, especialmente el de Le Havre¹⁹.

Según el historiador francés Duprey²⁰, la inmigración francesa a los países del Río de la Plata reconoce tres olas. La primera, originada por las políticas del gobierno de Rivadavia alrededor de 1825; posteriormente, algunos de estos inmigrantes se dirigieron al Uruguay debido a problemas suscitados durante el primer ascenso de Rosas al poder. La segunda, favorecida por políticas de atracción del presidente uruguayo Rivera, se dirigió hacia ese país en los años que precedieron al Sitio de Montevideo²¹. En el período 1843 y 1844 la inmigración recibió el impacto negativo de la guerra civil en el Uruguay; sin embargo, las provincias de Buenos Aires y de Entre Ríos recibieron entonces favorablemente a los franceses. Más tarde la inmigración francesa al Uruguay se incremento cuando los que habían partido de Francia a la Argentina, confiados en el tratado Franco-argentino, llamado

¹⁷ SARRAMONE, *op. cit.*, p. 103. Cita a ÉMILE LEVASSEUR, *La population française. Histoire de la population de la France*, tomo III, París, 1892, p. 355.

¹⁸ Datos obtenidos en la conferencia “Les migrations de France aux Amériques (1820-1920): problèmes d’histoire et d’historiographie”, pronunciada por el historiador francés François Weil, perteneciente a l’Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de París, Buenos Aires 6-9-99, Centro Franco-Argentino de Altos Estudios. Esto puede verse también en PÈRE CLAUDE MARIE BRACONNAY, “La política platense en Francia”, en *La Legión Francesa en la Defensa de Montevideo*, Montevideo, Claudio García & Cía., 1943, pp. 214-215.

¹⁹ OTERO, “Crítica bibliográfica al trabajo de Nicole Fouché ‘Les passeports délivrés à Bordeaux pour les Etats-Unis (1816-1889)’”, AA.VV., *L’émigration française. Études de cas, Algérie, Canada, États-Unis*, Centre de Recherches d’histoire nord-américaine, Université de Paris I, Publications de la Sorbonne, Série internationale n° 24, París, 1985, p. 566. En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 5, n° 15-16, 1990.

²⁰ JACQUES DUPREY, *Voyage aux origines françaises de l’Uruguay*, Montevideo, 1952, pp. 161-162.

²¹ El uruguayo Oribe, contrario a Rivera y favorable a Rosas, sitia dicha ciudad el 16 de febrero de 1843. El Sitio de Montevideo terminó a fines de 1851.

“De Mackau”, fueron víctimas de la xenofobia existente en la Argentina. La tercera, coincidente con la fundación y desarrollo de *Le Courrier de la Plata*, al igual que las anteriores, fue de orígenes mayoritariamente pirenaicos, aunque también incluyó a parisienses. Esta ola tuvo lugar alrededor de 1850, como resultado de la propaganda de agentes montevideanos en medio de los problemas de la Segunda República Francesa. El mencionado historiador sostiene que la hábil política inmigratoria de Rosas en Buenos Aires, de Urquiza en Entre Ríos, de Giró en Uruguay y de López en Paraguay benefició a toda la cuenca del Plata²².

Al examinar cómo varió la inmigración francesa a lo largo del tiempo en la Argentina, lo cual es significativo para la historia de la prensa en idioma francés publicada en el país, surge que ésta fue una inmigración temprana y constante. La época de la gran inmigración acontecida en la segunda mitad del siglo XIX –entre los años 1857 y 1900– registró un saldo neto de 93.810 franceses, alcanzando el año 1889 el ingreso anual máximo de estos inmigrantes. La inmigración francesa en la Argentina, si bien fue importante al promediar el siglo XIX, no alcanzó la magnitud de la italiana y de la española²³.

²² El viajero y naturalista francés Martín De Moussy señala que “desde 1836 hasta la época del Sitio, en 1843, Montevideo había sido el centro, la capital por así decir, de la emigración extranjera en el Plata; después de 1848 a Buenos Aires le toca el turno, que se mantiene hasta la época actual (1860)”. Y añade que en el interior la inmigración no comienza hasta 1854. En SARRAMONE, *op. cit.*, p. 107; allí cita a MARTÍN DE MOUSSY, *Description géographique et statistique de la Confédération Argentine*, tomo II, París, 1860.

²³ En el período 1857-1924 ingresaron a la Argentina 226.000 inmigrantes franceses, de los cuales retornaron 120.000, quedando un saldo neto de radicados en el país de 106.000, en SARRAMONE, *op. cit.*, p. 51. Ver también OTERO, “Los inmigrantes franceses”, cit. Según indica este autor, para el mismo período ingresaron 226.894 franceses.

Cantidad neta de inmigrantes franceses en la Argentina entre 1857 y 1920:

AÑOS	INMIG.	EMIGR.	SALDO NETO
1857/60	1.105	527 +	578
1861/70	8.371	4.079 +	4.292
1871/80	32.717	22.011 +	10.706
1881/90	93.843	24.480 +	69.363
1891/00	25.600	14.205 +	11.395
1901/10	34.180	22.318 +	11.682
1911/20	25.258	26.610 -	1.352
TOTAL	221.074	114.230 +	106.844

Como ha sido mencionado anteriormente, *Le Courier de la Plata* fue un periódico que desde el comienzo apuntó hacia las colectividades francesas de ambos márgenes del Río de la Plata. Los franceses que desembarcaron en el Uruguay, al comienzo del siglo XIX provenían en un 80% del sur de su país, de los Pirineos occidentales formados por los valles montañosos vasco franceses, del Béarn y de la Bigorre. Para 1844 constituían al menos la tercera parte de la población de Montevideo, ciudad entonces de 36.000 habitantes, y a fines de ese siglo la inmigración francesa llegó a ocupar un importante lugar en la conformación poblacional uruguaya²⁴.

Tanto en términos demográficos como desde el punto de vista de los lectores potenciales de la prensa en idioma francés, es interesante observar que el número de franceses en la Argentina creció tres veces en la segunda mitad del siglo XIX y que la corriente que alimentó este crecimiento, al igual que en el Uruguay, incluyó en términos generales a más hombres que mujeres²⁵.

Este grupo de inmigrantes estuvo conformado en términos generales por sectores intermedios, observándose en él una gran variedad de profesiones y situaciones²⁶. Al respecto, el demógrafo Otero señala:

Hubo una emigración de profesionales calificados, de misioneros, de maestros y educadores de renombre y de exiliados políticos que escapaban de las olas de la reacción europea que siguieron a Waterloo, a 1848 y a la Comuna de París (1871). Pero la emigración francesa fue también popular, de pequeños propietarios y jornaleros agrícolas de los valles vascos, bearneses, aveyroneses o alpinos que huyendo de la proletarización buscaron mantener un estilo de vida rural²⁷.

Para poder comprender con más exactitud de qué tipo de inmigración se está hablando, hay que ubicar el nivel de desarrollo alcanzado por Francia en la segunda mitad del siglo XIX. En este sentido, uno de los trabajos pioneros

Fuente: JORGE OCHOA DE EGUILEOR; EDUARDO VALDÉS, *¿Dónde durmieron nuestros abuelos? Los hoteles de inmigrantes en la Capital Federal*, Buenos Aires, Fundación URBE, 1991, p. 13.

²⁴ MARTA MARENALES ROSSI y GUY BOURDÉ, "L'Immigration Française et le peuplement de L'Uruguay (1830-1860)", en *Cahiers des Amériques Latines*, París, 1977, p. 109. BRACONNAY, "La población francesa en el Uruguay", en *op. cit.*, Cap. II, pp. 17-22.

²⁵ OCHOA DE EGUILEOR; VALDÉS, *op. cit.*, pp. 9 y 10.

²⁶ OTERO, "Los inmigrantes franceses", *cit.*, p. 10.

²⁷ *Ídem, ibídem*. El nivel de alfabetización entre los franceses residentes en la ciudad de Buenos Aires era del 88%.

que comparan las migraciones europeas al Río de la Plata es el de Oddone²⁸. El autor señala ciertas características decisivas que condicionaron negativamente los desplazamientos de los franceses fuera de su país natal. Entre ellas destaca: un lento crecimiento de su población, un régimen racional de distribución de la tierra y una industria que satisfacía con creces la demanda del mercado de trabajo local. Considera que el nivel cultural de esta emigración calificada y desahogada, y el escaso volumen e irregular ritmo de su afluencia hacia el Río de la Plata hacen de ella un grupo emigratorio de elite que lo aparta de los grupos inmigratorios de masa como el italiano y el español. Sin embargo, el autor establece una diferencia respecto de los vascos, sostiene que éstos obedecen a características que los diferencian nítidamente del resto de la emigración francesa por provenir de una zona social y étnica de caracteres más cercanos a los grupos migratorios de masa, semejantes al español²⁹.

Pero veamos qué pasó en la Argentina durante los primeros años de fundación del diario y con la inmigración francesa llegada a estas tierras. En 1869, año que coincide con el Primer Censo Nacional de Población de la República Argentina³⁰ y con el último ejemplar del diario disponible en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional en el que figuran los agentes de representación de *Le Courrier de la Plata* en el “exterior y en la campaña”, habían transcurrido los cuatro primeros años de vida de este órgano de prensa³¹. De acuerdo a los datos proporcionados por dicho censo, la población total de la Argentina era de 1.743.352 habitantes y se concentraba mayoritariamente en las provincias del este, o sea en las llamadas litorales³².

²⁸ JUAN ANTONIO ODDONE, *La emigración europea al Río de la Plata*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1966, pp. 48-62.

²⁹ El autor señala: “Desde época temprana insinúan una corriente estable dirigida al Río de la Plata en busca de condiciones que faltan en su país natal. [...] Emigración sin capital, del tipo que los cónsules aconsejaban deplorar por su desapego hacia ‘la madre patria’ [aquí cita el informe del cónsul Doazan], los vascos franceses tienden a asimilarse fácilmente con los vascos españoles o con los inmigrantes de otras nacionalidades; emprendedores, unían a su laboriosidad un nivel de instrucción en general muy bajo.” En ODDONE, *op. cit.*, p. 59.

³⁰ *Primer Censo Nacional de Población de la República Argentina*, 1869. Publicado en Buenos Aires en 1872.

³¹ Después de 1869, faltan allí ocho años subsiguientes de *Le Courrier de la Plata*; el próximo disponible corresponde al año 1877, en que ya no figuran los agentes del mismo, sólo dice: “Buenos Aires y la Provincia. Provincias del interior. Montevideo. 1 revista. Representante en París J. A. Bernheim”.

³² Las provincias más pobladas del país en ese entonces eran cinco, en orden decreciente: Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe.

El total de la población extranjera en el país había alcanzado la cifra de 211.993; de ellos, 32.383 eran franceses, es decir el 15,3% de la población total. Este grupo inmigratorio estuvo entonces mayoritariamente radicado en la provincia de Buenos Aires, en segundo lugar en la de Entre Ríos, luego, y en orden decreciente, en las provincias de Santa Fe, Corrientes, Córdoba, y en escasa medida en otras provincias o territorios del país.

En líneas generales, la inmigración francesa llegada a la Argentina durante el siglo XIX se estableció siguiendo un patrón de distribución espacial semejante al resto de los grupos inmigratorios de esos años. Sin embargo, entre las distintas provincias argentinas existieron ciertas diferencias respecto de la radicación de inmigrantes³³. En este sentido, llama la atención que en los trabajos sobre la inmigración francesa al Río de la Plata la provincia de Entre Ríos no haya sido particularmente destacada, hablándose del litoral en su conjunto, sin enfatizar las importantes diferencias entre los modelos de asentamiento inmigratorio impulsados desde cada provincia.

Ejemplo de ello es lo que sucedía entonces en la provincia de Entre Ríos, donde habitaba un gran número de franceses. Ello confirma la política explícita de Urquiza tendiente a atraer inmigrantes de esa nacionalidad a su provincia, entre los que se encontraban figuras destacadas y capacitadas que desempeñaron importantes cargos. Cabe señalar que Urquiza concibió un proyecto de país al que Bernheim –director fundador de *Le Courrier de la Plata*– apostó fuertemente mientras el caudillo entrerriano estuvo con vida.

Así es como los primeros años de existencia de *Le Courrier de la Plata* coincidieron con una fuerte concentración de franceses en Montevideo, Buenos Aires, y en los territorios linderos a ambos márgenes del Río Uruguay.

RED DE AGENTES DE DISTRIBUCIÓN DE *LE COURRIER DE LA PLATA*

La conformación del nuevo espacio territorial aún en formación coincidió con la organización de una red de distribuidores y agentes de representación de este órgano de prensa en la Argentina y en el Uruguay.

Justamente entre 1865 –momento de la aparición del diario– y 1869 –año de la realización del Primer Censo Nacional de Población–, fueron ubicados

³³ Puede verse el trabajo de MARIO C. G. NASCIBENE, “Evolución cuantitativa global y por sexos, discriminado por provincias y territorios nacionales, de la población española, italiana y francesa, según los censos nacionales de 1869, 1898 y 1914”, presentado en las Primeras Jornadas Internacionales sobre Migración en América, Buenos Aires, 1983. También puede señalarse, entre otros, a JOHN LE LONG, *L’émigration et la colonisation françaises aux rives de la Plata, de 1840 a 1884*, París, Ch. Delagrave, 1884.

numerosos agentes de *Le Courrier de la Plata* en el litoral argentino, mayoritariamente en la provincia de Entre Ríos y también en el litoral uruguayo.

La cantidad de franceses en ambos países del Plata y en sus respectivas capitales confirma la importancia de la región rioplatense para estos inmigrantes y para el diario.

Estos datos son relevantes no sólo porque reflejan la expansión veloz de potenciales lectores de la prensa francesa en el Río de la Plata, caudal que además se vio incrementado por la llegada de inmigrantes francófonos belgas y suizos –aunque en menor medida–, sino también porque la dinámica de crecimiento de esa colectividad lingüística permite obtener una magnitud aproximada del universo al que aspiraba llegar el periódico.

El examen de ese período particularmente intenso de la vida nacional pone en evidencia un proceso social de cambio acelerado en el que existieron condiciones muy favorables para el surgimiento y la expansión de numerosos diarios de colectividad.

Con el fin de ubicar el peso relativo de la inmigración que llegó entonces a la ciudad de Buenos Aires, lugar de publicación de *Le Courrier de la Plata* y de la mayor parte de los diarios de colectividad, es importante tener presente que éstos se desarrollaron en una ciudad que experimentaba una fuerte dinámica de crecimiento poblacional impulsada por corrientes inmigratorias provenientes de diversos lugares de Europa. También hay que recordar que, aun antes de la inmigración europea masiva de finales del siglo XIX, la ciudad de Buenos Aires contaba con una alta proporción de habitantes nacidos en el exterior.

El primer Censo Nacional de Población de 1869 muestra que el 44% de los extranjeros residentes en la Argentina se concentraba principalmente en la ciudad de Buenos Aires, y los censos posteriores confirman esta tendencia³⁴. Dicha ciudad fue –y sigue siendo– el principal lugar de atracción de inmigrantes. Cabe señalar una vez más que Buenos Aires era el centro regional de la vida intelectual y cultural de entonces y claro está que continúa siéndolo.

La combinación de la fuerte dinámica inmigratoria y la concentración territorial de extranjeros fueron factores que contribuyeron al desarrollo veloz de diarios de colectividades, impresos en su mayor parte en Buenos Aires. Ambos fenómenos facilitaron la distribución de un creciente número de ejemplares de estos periódicos, lo que hubiera sido mucho más difícil con lectores dispersos a lo largo de un territorio tan vasto como el de la Argentina.

³⁴ Censos Nacionales de Población de 1895; 1914; 1947; 1960; 1970; 1980; 1991.

RELACIÓN ENTRE LECTORES Y EJEMPLARES PUBLICADOS POR EL DIARIO

En 1887 habitaban en la ciudad de Buenos Aires 430.000 personas, de las que 20.031 eran francesas. De ellas unas 18.000 leían *Le Courier de la Plata*, cifra que se explica también porque el nivel de alfabetización entre los franceses residentes en esta ciudad era del 88%. Superior al de los españoles (79%) e italianos (61%), pero inferior al pequeño grupo de alemanes e ingleses (cercano al 100%) residentes en la mencionada ciudad y que pertenecían a un estrato social mayoritariamente elevado, vinculado fundamentalmente al mundo empresarial y financiero³⁵.

Para evaluar el lugar que ocupó y la manera en que se insertó este diario en el contexto periodístico de la época, se observó el tiraje de *Le Courier de la Plata* comparándolo con otros diarios locales y de colectividad de entonces de la ciudad de Buenos Aires. Ello se realizó a través de los datos proporcionados por el Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industria de la Ciudad de Buenos Aires de 1887 (primer censo en registrar la cantidad de ejemplares editados).

La información allí obtenida indica que los diarios *La Nación* y *La Prensa* tenían en 1887 un tiraje de 18.000 ejemplares cada uno. “Hacia 1883 se calculaba que todo diario tenía un número de lectores cuádruple de su tiraje y por lo tanto cerca de dos tercios de la población de Buenos Aires contaba con un ejemplar”³⁶ de alguno de los tantos publicados en esta ciudad.

De acuerdo a estos datos, y considerando que *Le Courier de la Plata* registró en 1887 un tiraje de 4.500 ejemplares, se puede inferir que en ese entonces fue leído aproximadamente por unos 18.000 lectores. Con esta información se puede pensar en una relación de lectores franceses de *Le Courier de la Plata* de prácticamente uno a uno, lo que equivale a decir un lector por cada ejemplar del diario en dicha ciudad.

A esto se puede añadir que en el año 1869 habitaban en la Argentina 32.383 franceses, de ellos el 41% residía en la ciudad de Buenos Aires, al igual que lo hacía el 44% de todos los extranjeros radicados en el país, tendencia que se confirma en los censos posteriores³⁷.

³⁵ OTERO, “Los inmigrantes franceses”, cit., 1999. También en *Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industria de la ciudad de Buenos Aires de 1887*, cit.

³⁶ CIBOTTI, “1880-1890, una década...”, cit., p. 19.

³⁷ Tomamos el año 1869 –año del Primer Censo Nacional de Población– ya que desconocemos el total de franceses en la Argentina en 1887, y tampoco tenemos los datos de 1865. El elevado porcentaje de extranjeros habitantes en la ciudad de Buenos Aires se observa en los censos de 1895; 1914; 1947; 1960; 1970; 1980; 1991. El abogado y escritor francés Emilio Daireaux confirma, en 1888, que se publicaban en Buenos Aires numerosos periódicos.

Si bien aparecieron otras publicaciones francesas, como el periódico *L'Independant* –también de aparición diaria–, además de publicaciones francófonas semanales o mensuales, todas ellas publicadas en la ciudad de Buenos Aires, *Le Courrier de la Plata* fue siempre el diario francés más importante en cuanto al tiraje y a su duración.

Aunque el número de lectores franceses residentes en la ciudad de Buenos Aires era elevado, los editores impulsaron desde el comienzo la venta de *Le Courrier de la Plata* tanto en el interior del país como en diversos lugares del Uruguay.

Cabe señalar que este periódico se ubicó en una época de expansión del periodismo. Desde los comienzos del siglo XIX, en varios países, entre los que se encontraban la Argentina y el Uruguay, la prensa progresó considerablemente a través de la multiplicación y diversificación de periódicos. Como señalan los autores Albert, Sánchez Aranda y Guasch:

cos en diversos idiomas. Al respecto señala: “...por su número e importancia son una curiosidad de la vida social de esta gran ciudad. Los más antiguos escritos en idioma extranjero fueron franceses y el primero de ellos se fundó en 1818. Desde entonces siempre ha habido periódicos franceses en Buenos Aires, han tenido una vida más o menos larga, más o menos próspera, pero nunca ha estado la colonia [colectividad francesa] sin órgano especial y hasta en diversas épocas ha tenido dos periódicos”. DAIREAUX, *op. cit.*, p. 35. Si a los datos de *Le Courrier de la Plata* se le agrega el posible número de lectores de *L'Independant* (otra publicación francesa existente entonces), esto es 7.200, entre ambos diarios que salieron en 1887 de la ciudad de Buenos Aires suman 25.200 posibles lectores, cifra que está muy por encima de los 20.031 franceses que habitaban la ciudad. A los que hay que añadir, para los dos diarios, otros posibles lectores francófonos suizos y belgas, además de otras publicaciones existentes en ese idioma en esa fecha, como el semanal *El Avisador de Forlet*, que vendía 5.000 ejemplares, o el mensual *L'Immigrant*, que tenía un tiraje de 2.000. Cabe señalar que *Le Courrier de la Plata* proporcionó información útil a inmigrantes francófonos en general. Pueden leerse en este diario avisos y notas dirigidas puntualmente a suizos y belgas. Hay que señalar que en 1894 comenzó a publicarse desde la ciudad de Buenos Aires, en idioma francés, el semanario suizo *Le Courrier Suisse*, órgano de la colectividad suiza, caracterizado como publicación política por el Censo Nacional de Población de la República Argentina de 1895. Sobre los belgas pueden verse, por ejemplo, los trabajos: *En los Deltas de la Memoria, Bélgica y Argentina en los siglos XIX y XX*, AAVV, Bélgica, Leuven University Press, 1998, allí figura el trabajo de CIBOTTI, “Pays Libre, un seminario de la élite belga en Argentina entre 1920 y 1931.”; JOSEFINA DI FILIPPO, “Inmigración belga calificada en el siglo XIX”, publicados en *Sociológica*, 9, Buenos Aires, 1982, pp. 115-125; G. CANDERLIER, *La vérité sur l’émigration des travailleurs et des capitaux belges dans la République Argentine*, 2. ed., Bruselas, 1889; “La colectividad belga”, *La Nación*, Buenos Aires, 9 de julio de 1916. Sobre la inmigración Suiza pueden verse, entre otros, los trabajos de JUAN SCHOBINGER, *Inmigración y colonización suizas en la República Argentina en el siglo XIX*, Buenos Aires, Instituto de Cultura Suizo-Argentino, 1957; JACQUES DE CHAMBRIER, “Emigrants suisses en Amérique du Sud depuis le XIXe. siècle”, en *Les Mois Suisses*, 1 (9), Montreaux, 1939, pp. 62-78.

[ésta] por su influencia política directa y su acción sobre la opinión pública, fue uno de los factores esenciales del progreso de las ideas liberales y de la adaptación de los conocimientos y de las mentalidades a las nuevas ideas y realidades de la vida económica, social y cultural³⁸.

Sin embargo, en Francia el entonces presidente de la República, Luis Napoleón Bonaparte, elegido en 1848, asestó a partir de 1851 un golpe fatal a la libertad de prensa en ese país. Así fue como los periódicos se vieron forzados a una severa censura. A pesar de ello, los progresos de la prensa francesa durante el Segundo Imperio fueron imparables, aumentando la tirada de los diarios. Según el libro mencionado en el párrafo anterior: “Estos progresos se vieron acompañados por una auténtica transformación de la prensa, que empezaba a diversificar sus fórmulas y, gracias al *Petit Journal*, a llegar a las masas populares”³⁹. Entre 1852 y 1860 la prensa vivió el imperio autoritario, pero entre los años 1860 a 1868, con el incremento del descontento y el envejecimiento de Napoleón III, se produjo cierto relajamiento en el control, período al que numerosos autores llamaron el Imperio Liberal⁴⁰.

Es oportuno destacar que la empresa periodística *Le Courier de la Plata* constituyó un hecho ajeno a cualquier apoyo proveniente de Francia. En este sentido, el periodista Henri Papillaud —quien trabajó y dirigió este periódico durante el siglo XX— sostiene que en Francia no se comprendió el servicio cumplido por el periodismo francés en el extranjero ya que, cuando en muchos casos un periódico no pudo sostenerse económicamente, debió cerrar por no haber recibido el apoyo necesario para continuar, como ocurrió por ejemplo con *Le Courier des Etats Unis*⁴¹. Dicho periodista añade que en

³⁸ Ver PIERRE ALBERT; JOSÉ JAVIER SÁNCHEZ ARANDA; JUAN MARÍA GUASCH, *Historia de la prensa*, Madrid, Rialp, 1990, pp. 45, 51, 53 y 56.

³⁹ *Ídem, ibídem*, pp. 58, 60.

⁴⁰ En Francia, entre 1800 y 1870, las tiradas de la prensa diaria se multiplicaron de manera explosiva por treinta. Entre 1803 y 1870, la tirada de la prensa diaria de París creció desde 36.000 a 1 millón de ejemplares, y pasó así de 1.3 ejemplares por cada 1.000 habitantes en 1812, a 3 en 1832, a 8 en 1868, a 25 en 1867, a 37 en 1870, a 73 en 1880 y a 244 en 1914. Dicha evolución fue paralela a la del mundo occidental. En Francia se considera al período comprendido entre 1815 y 1871 como el despertar de la prensa de provincias. En ALBERT; SÁNCHEZ ARANDA; GUASCH, *op. cit.*, pp. 45, 51, 53 y 56.

⁴¹ PAPILLAUD, *op. cit.*, pp. 139-144. Antes de la Primera Guerra Mundial había ocho publicaciones regulares en francés en Londres, existiendo en aquella época cotidianos francófonos en varios países: en Atenas *Le Messenger*, en Viena *La Correspondance de L'Est* y *La Correspondance politique*, en Estambul *Le Stambul* y *Le Moniteur Oriental*, en Bucarest

Buenos Aires desaparecieron casi simultáneamente en 1946, tras la Segunda Guerra Mundial, los dos únicos diarios franceses que existían, *Le Courier de la Plata* y *l'Echo de France*, sin que llegara apoyo alguno de Francia⁴².

Aun en este contexto, en el siglo XIX ocurrieron dos hechos muy importantes que convivieron con el periodismo francés en el Río de la Plata. Por un lado, la influencia de impresores franceses en Buenos Aires⁴³, entre los que se encontraba Bernheim con su imprenta, la más moderna de la época. Por el otro, el desarrollo de las agencias de noticias proveedoras de

Le Journal d'Ankara y *L'Indépendance Roumaine*, en Sofía *Le Courier des Balkans*, *La Gazette de Moscou*; en China *Le Journal de Pékin*, y en Irán *Le Journal de Téhéran*. En el continente americano pueden mencionarse –sin incluir a la Argentina– los siguientes: en Nueva York *Le Courier des Etats Unis*, surgido a mediados del siglo XIX, y luego, en la costa oeste, *Le Courier du Pacifique*. Además salieron otros hebdomadarios de interés local en diversas ciudades de los EEUU; en México, *Le Trait d'Union* fundado en 1848 y que luego se llamaría *Le Courier du Mexique*, reemplazado más tarde por *Le Journal Français du Mexique*; en Colombia, *Le Bien Public*. En otros países existieron sólo hebdomadarios más o menos efímeros; los de más larga duración fueron ambos brasileños, *L'Etoile du Sud* de Río de Janeiro y *Le Messager de Saint Paul*. Datos tomados de M. RENÉ DUVAL, *Discurso de apertura en el Coloquio AUPELF-UREF*, Presidente de la Unión Internacional de Periodistas y de la Prensa en Lengua Francesa, 1998.

⁴² PAPILLAUD, *op. cit.*, pp. 144-145.

⁴³ BUONOCORE, *op. cit.*, pp. 72, 173. El autor sostiene que, entre las imprentas importantes de dueños franceses, no hay que olvidar la imprenta *British Packet* de A. J. Bernheim, en la calle Defensa 73; la de F. Grandmontagne, de donde saldría *La Vasconia*, entre otras revistas, diarios y libros; así como la de Pablo E. Coni, fundada en Buenos Aires en 1863. Añade que diversos factores determinaron que a partir de 1870 el libro francés conquistara paulatinamente la plaza comercial. Señala que se sabe que, desde 1848, existía en Buenos Aires la librería de Claudio M. Joly, dedicada a obras en esa lengua, con particular referencia a las de carácter científico y técnico, y de esta casa saldrían los nuevos comerciantes que pondrían tiendas propias: Félix Lajouane, para consagrarse al libro jurídico, y José Escary y Augusto Espiasse para el libro literario y de filosofía. Dice que esta suerte de renacimiento de la librería francesa se explica teniendo en cuenta que el clima cultural experimentaba algunas variaciones como resultado del eco inmediato de nuevas escuelas poéticas y de tendencias estéticas dominantes en los países de Europa, así como del auge del positivismo comtiano desde la Escuela Normal de Paraná y del positivismo jurídico en la Facultad de Derecho de la Capital, que demandaban textos o fuentes en su lengua original, el francés, demanda que se acentuaba en los aspectos jurídicos, económicos y sociales con la sanción del Código Civil en 1870, modelado según el texto legislativo francés. También menciona las librerías de Abel Ledoux, Lucien e hijos, y que en 1896 surge la librería moderna de Bernardo Loubière, de origen francés. Afirma que durante los últimos 20 años del siglo XIX en Buenos Aires se intensifica el interés por el libro europeo, prosperan las librerías, el público dirige su mirada hacia el Viejo Mundo y busca sus fuentes de inspiración en los modelos de Francia. Aparece por entonces lo que ha dado en llamarse la Generación del '80, período en que había que hacerlo todo, en el orden material, institucional y educativo.

información cotidiana a los periódicos y la infraestructura tecnológica que facilitó esa tarea –el telégrafo– a partir de 1866. Cabe mencionar que, para el período y lugar comprendidos en este trabajo, la agencia francesa de noticias Havas tuvo el monopolio informativo⁴⁴.

Es importante señalar que, entre las naciones americanas, la Argentina fue el país no sólo con mayor cantidad de inmigrantes franceses, sino también –según lo sostenido por el mencionado Henri Papillaud– el que tuvo más publicaciones periódicas en francés, incluso cuando la mayor parte de ellas haya tenido un carácter efímero. Desde 1818 hasta 1946 aparecieron en este país 46 periódicos franceses; de ellos unos 10 fueron de aparición diaria, a los que se le suman 28 revistas, contabilizando en total unas 74 publicaciones francesas. De acuerdo a este periodista, es dudoso que en los EEUU puedan relevarse tantas⁴⁵.

CONTENIDO Y ESTRUCTURA DEL DIARIO

Quienes hicieron *Le Courier de la Plata* relataron en el programa inicial del diario, presentado a los lectores en su primer número, el cuidadoso análisis que habían efectuado con anterioridad a su lanzamiento. En él se expusieron las causas que llevaron a que numerosos periódicos franceses publicados anteriormente en Buenos Aires fracasaran. Al respecto señalaron

⁴⁴ La agencia Havas, antecesora de France Press, fue precursora de las agencias noticiosas modernas, cuyo primer gran desarrollo se debió a la utilización del telégrafo eléctrico. Entre los años 1874-1880, bajo el gobierno de Avellaneda, las líneas telegráficas superaron los 10.000 kilómetros; la agencia Havas inauguró un cable transatlántico, en tanto se comenzaba a hablar del teléfono como una realidad inmediata. Más tarde, durante la presidencia de Roca de los años 1880-1886, La Societé Du Pan Telephone de Loch iniciaría los servicios telefónicos en Buenos Aires con 20 abonados. Ver al respecto HORACIO C. REGGINI, *Sarmiento y las telecomunicaciones. La obsesión del hilo*, Buenos Aires, Galápago, 1996; FERNANDO SABSAY, *Presidencias y presidentes constitucionales argentinos (1862-1930)*, Buenos Aires, Ediciones Biblioteca Nacional y Página 12, 1999. Las agencias periodísticas introdujeron así a la prensa el concepto de rapidez en la labor informativa, coincidiendo con la fundación de un creciente número de diarios. En 1875 las grandes agencias de noticias europeas: la francesa Havas, la británica Reuter y la alemana Woff llegaron a un acuerdo con la norteamericana Associated Press para repartirse informativamente el mundo. Iberoamérica, por su afinidad latina, quedó en manos de la francesa Havas. Este panorama cambió a partir de la Primera Guerra Mundial. En ALBERT; SÁNCHEZ ARANDA; GUASCH, *op. cit.*, p. 49. Esta agencia es mencionada por *Le Courier de la Plata* cada vez que se publica información proporcionada por ella.

⁴⁵ PAPILLAUD, *op. cit.*, p. 109. En el siglo XIX salieron publicadas en Buenos Aires 7 revistas francesas.

que los grandes problemas por los que atravesaron estos periódicos se debieron fundamentalmente a factores políticos y económicos.

Se comprobó que éstos sólo disponían de medios muy reducidos, sin la posibilidad de emplear el personal necesario para que sus publicaciones tuvieran la información deseable ni para organizar un buen taller gráfico y oficina de administración. Todo ello hizo inviable cualquier intento periodístico duradero anterior a la existencia de *Le Courrier de la Plata*. En este sentido, Bernheim, el fundador de este exitoso diario francés, pudo lograr buenos resultados tanto como propietario de una importante imprenta como por sus habilidades periodísticas y comerciales y por su capacidad para asociar a su iniciativa a personalidades de primer nivel. El análisis realizado por él y su equipo, previo al lanzamiento del diario, fue certero y garantizó en gran medida el éxito del mismo.

En el estudio dedicado a *Le Courrier de la Plata* se analizó el tipo de periódico del que se trató. Ello surgió no sólo de la observación y lectura del diario, sino de la clasificación realizada por los Censos Nacionales de Población. En este sentido, *Le Courrier de la Plata* fue catalogado por dichos censos como: “publicación noticiosa” diaria en el año 1887, “político-comercial” de aparición diaria en el año 1895, y de “intereses franceses” también de aparición diaria en 1914⁴⁶. Su temática fue, sin embargo, más amplia, ya que sus secciones incluyeron sistemáticamente noticias de interés general, información teatral y musical y un folletín, entre otras.

La claridad de objetivos que *Le Courrier de la Plata* tuvo desde sus comienzos quedó plasmada en el programa mencionado anteriormente. La temática concerniente al comercio constituyó un objetivo central para los fundadores de este diario. En cuanto a la claridad de objetivos, llama la atención que este aspecto no aparezca relevado en otros trabajos realizados sobre diarios de colectividad de la Argentina de ese período, como los de Ema Cibotti, Alejandro y Fabián Herrero o Roberto Montes Puig, mencionados anteriormente.

Sobre este tema, se consideró lógicamente en el trabajo de investigación la gran importancia que tuvo Francia como país inversor de capitales en la Argentina. Cabe recordar que dicho país fue, en el siglo XIX, el segundo en

⁴⁶ *Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industria de la ciudad de Buenos Aires de 1887*, cit., p. 545: Publicación noticiosa; *Segundo Censo de Población de 1895*, Sección Periodismo, p. 46: Político-comercial; *Tercer Censo Nacional de Población de 1914*, tomo IX, Sección Diarios, p. 273: Intereses Franceses. Hasta el año 1946 siguió siendo de publicación diaria, con una temática y formato similar al de su comienzo, y siempre publicado en francés.

inversión de capitales en nuestro país después de Gran Bretaña. Este hecho determinó una relación económica con los países del Plata muy importante. Por ello los aspectos económicos, comerciales y políticos entre el país europeo y las naciones rioplatenses fueron seguidos muy de cerca por este diario⁴⁷.

En el período estudiado (1865-1900), se observó que el diario mantuvo prácticamente el mismo formato y la misma estructura y que estuvo siempre dedicado –tal lo expresado en su programa inicial– a promover e informar aspectos pertinentes de la economía y del comercio, cubriendo también sistemáticamente la información política y cultural.

Las noticias que en él se publicaron fueron seleccionadas, narradas y estructuradas de acuerdo al criterio que el equipo fundador del periódico tuvo con respecto a su importancia relativa dentro del contexto económico, político, social y cultural marcado por los acontecimientos significativos que se sucedieron entonces.

La aplicación de este criterio que orientó la construcción diaria del periódico estuvo afectada fundamentalmente por la posición de los redactores, la comunidad de lectores a la que se dirigió *Le Courier de la Plata*, los requerimientos de la vida económica del propio diario (costos e ingresos, estrategias de venta, avisos comerciales, folletín, etc.⁴⁸) y la dinámica impuesta por las innovaciones periodísticas de la época –especialmente por el telégrafo y el desarrollo del transporte–. De la aplicación de esos criterios surge un periódico que privilegió los aspectos políticos y los económico–comerciales, aunque no dejó por ello de cubrir otras temáticas de interés para sus lectores y para la vida económica del propio órgano, como las noticias importantes de la vida de la colectividad y sus instituciones.

Las distintas secciones del diario y la introducción de las innovaciones de la época –como el folletín o los avisos comerciales– ponen en evidencia la intención de interesar a amplios sectores de la colectividad a la que el diario estuvo existencialmente ligado.

⁴⁷ Hacia 1880 Francia constituía el socio comercial más importante de la Argentina. Desde la década de 1860 fue un importante comprador de lanas argentinas, luego lo fue de cereales. En el siglo XIX también llegó a ser el segundo proveedor de artículos manufacturados para este país a poca distancia de Gran Bretaña. En ANDRÉS REGALSKY, “Los capitales franceses en la Argentina”, *Todo es Historia*, n° 388, Buenos Aires, 1999. Véase también MARÍA INÉS FERNÁNDEZ, *Las inversiones francesas en la Argentina, 1880-1920*, Buenos Aires, Biblos, Fundación Simón Rodríguez, 1999.

⁴⁸ Aunque fueran parte de una estrategia de venta, no pensamos que éste haya sido el único criterio de elección y justificación de, por ejemplo, los avisos comerciales o el folletín. También se correspondieron con la construcción de un espacio de ideas que iban más allá de un único sentido, como el comercial; formaron parte de la creación de gustos, valores y servicios.

En cuanto al análisis de su contenido, y frente a la imposibilidad de abarcar todos los temas tratados por el periódico, se examinaron en primer lugar las noticias de tipo general tratadas por el mismo y que constituyen temáticas que de uno u otro modo se reiteraron. Luego, se examinaron cuatro importantes acontecimientos de la época a los que *Le Courrier de la Plata* otorgó especial atención: la Guerra del Paraguay, el gobierno de Napoleón III, la figura de Amadeo Jacques, y por último el aspecto económico. No haremos mención aquí de estos análisis.

Una característica a señalar, relacionada con el contenido del periódico y con el contexto en el que se desempeñó, es el lenguaje utilizado en el mismo. En este sentido, en *Le Courrier de la Plata* se utilizaron términos que podrían denominarse “claves” respecto del vínculo entre el diario y la colectividad francesa rioplatense. Ejemplo de ello son las palabras “compatriotas”, o “colonia”. ¿Qué significaban estos términos utilizados reiteradamente en un diario como *Le Courrier de la Plata*? El lenguaje empleado en el diario apeló a captar de múltiples maneras a la colectividad francesa rioplatense, principal compradora y lectora de este medio. Los términos “compatriotas” y “colonia”, este último comúnmente utilizado en ese entonces también por otros diarios de colectividad, tenían una connotación abarcativa e identitaria, es decir que intentaban unificar a sus lectores e incorporarlos a un proyecto político de país, en este caso al republicano y liberal de *Le Courrier de la Plata* en el marco de la consolidación de un modelo político viable para las naciones del Plata⁴⁹.

El estudio de los temas mencionados en los párrafos anteriores permitió observar con más precisión a quién o a quiénes se dirigió este medio de prensa. El mismo no sólo estuvo dirigido a la colectividad francesa, sino que también a sectores de la elite política rioplatense. Es decir que *Le Courrier de la Plata* no se orientó a una colectividad cerrada, sino que lo hizo hacia una colectividad inscrita en un universo mayor, es decir la de una sociedad global con contornos menos precisos⁵⁰. Y por último, ésta no fue una empresa destinada a consolidar una política francesa, sino rioplatense, en donde la relación con Francia siempre estuvo presente.

⁴⁹ Este tema es estudiado por la historiadora Ema Cibotti, quien analiza el uso del término “colonia” en los diarios de la colectividad italiana en Buenos Aires. CIBOTTI, “Periodismo político y política periodística; la construcción pública de una opinión italiana en el Buenos Aires finisecular”, en *Entre pasados, Revista de Historia*, n° 7, Buenos Aires, 1994.

⁵⁰ CIBOTTI, “Mutualismo y política...”, cit. Si bien la autora analiza aquí a la colectividad italiana respecto de la asociación mutual “Unione e Benevolenza”, pensamos que el concepto puede ser útil para comprender la colectividad en términos de grupo cerrado o abierto.

Es interesante observar que después de la batalla de Caseros, la prensa de Buenos Aires se convirtió en un instrumento de partidos o facciones políticas y como tal quedó expuesta a las vicisitudes de determinados grupos. En este sentido, el estudio de tesis examinó cómo se ubicó el diario frente a posibles competidores y en qué medida fue o no un diario antifaccioso⁵¹. La viabilidad económica lograda por su fundador, el Sr. Bernheim, le permitió consolidar una sólida autonomía, capaz de garantizarle no quedar atrapado ni política ni económicamente por parte de grupos facciosos. Por el contrario, *Le Courrier de la Plata* logró constituirse en un medio capaz de absorber a otros diarios franceses que le hicieron la competencia, así como a muchos de sus periodistas.

EL FUNDADOR DE *LE COURRIER DE LA PLATA*. CAPACIDADES Y VINCULACIONES

Con el fin de comprender cómo y quién impulsó esta empresa periodística, hablaremos a continuación de quien fuere el fundador de *Le Courrier de la Plata*, Joseph Alexandre Bernheim, de su trayectoria previa y posterior a la fundación del diario, y del grado de relevancia que alcanzó como figura pública rioplatense.

En el año 1848 se produjo la revolución que comenzó en Francia y que se extendió a gran parte de Europa. La misma estuvo presagiada por la crisis económica de 1847, signada por malas cosechas, paro obrero e inexistencia de derechos y libertades bajo el “reinado de los banqueros” en Francia y de la aristocracia terrateniente en Europa central y oriental. Constituyó éste el contexto en el que se inició la acción conjunta de la burguesía liberal y del proletariado, estallando el movimiento nacional liberal revolucionario. Así, entre el 22 y el 24 de febrero de 1848 estalló en Francia la llamada Revolución de Febrero. El 12 de noviembre se promulgó la Constitución de la Segunda República, hasta que en el mes de diciembre se proclamó presidente a Luis Napoleón Bonaparte. Un año más tarde se produjo un golpe de Estado y se disolvió la Cámara, y en 1851 un plebiscito ratificó la nueva Constitución que transformó al presidente en dictador virtual. Se estableció entonces una presidencia por diez años, un cuerpo legislativo que no podía proponer ni corregir proyectos de ley y se ejerció el control sobre la prensa y la guardia nacional. Mediante un acuerdo del Senado y un nuevo plebiscito se instituyó en diciembre de 1852 el imperio hereditario de Napoleón III, proclamándose éste emperador de los franceses.

⁵¹ Entendiendo por esto no estar sistemáticamente en favor de un partido político o de una parcialidad.

Durante este conflictivo período se produjo la emigración de algunos opositores al régimen, entre los que se encontraba Bernheim. Este periodista alsaciano llegó a la capital uruguaya en 1850, a los 28 años de edad, procedente de Francia tras haber participado en su país de la revolución de 1848⁵².

Nacido cerca de Mulhouse al norte de Francia, el 22 de enero de 1822, provenía de un hogar pobre del cual se había alejado a los 15 años de edad. Se dirigió en ese entonces a Estrasburgo, donde se presentó al propietario y director de *Le Courrier du Bas-Rhin*, el señor Silverman, quien más tarde patrocinó la aparición de *Le Courrier de la Plata*⁵³; allí trabajó y aprendió el oficio de imprentero y tipógrafo. Más tarde ingresó en París en la imprenta de la Casa Chaix⁵⁴, donde continuó perfeccionando sus conocimientos en este oficio, instruyéndose simultáneamente en ciencias y artes. Republicano de convicción, tomó partido a favor de las revoluciones que se sucedieron en aquellos años⁵⁵.

Así fue cómo Bernheim dio sus primeros pasos no sólo en los oficios de la imprenta sino también en el mundo del periodismo en Estrasburgo, antigua metrópoli intelectual y comercial de Alsacia, que tiene un importante puerto sobre el río Ill, que a su vez se comunica con el Rin⁵⁶. A través de esta vía fluvial se intercambiaron durante siglos productos e ideas que allí confluían, provenientes del norte y sur de Europa. Fue precisamente allí donde Gutenberg puso a punto la técnica tipográfica en 1440, la que dio nacimiento a la imprenta e hizo realmente posible la circulación de las ideas. Difundir, explicar, razonar y comprender se trataba del florecimiento del humanismo renacentista.

El director del nuevo diario, tras dejar su tierra después del '48, se encontraba ahora a orillas de otro gran río, el Río de la Plata, en un entorno muy diferente pero al cual llegaban las mismas ideas. La ciudad de Montevideo en aquel entonces se hallaba sitiada por las tropas de Oribe. Al llegar a dicha ciudad, Bernheim se enroló inmediatamente en las filas del Partido Unitario opositas a aquél. Es de destacar que en esta urbe habitaban muchos

⁵² Datos obtenidos en CUTOLO, *op. cit.*, p. 431; PICCIRILLI; ROMAY; GIANELLO, *op. cit.* UDAONDO, *op. cit.*; PAPILLAUD, *op. cit.*

⁵³ Según se afirma en UDAONDO, *op. cit.*

⁵⁴ Cuando era jefe de la misma el señor Plon, quien tomó a Bernheim a su cargo. En: SCOTTO, *op. cit.* De acuerdo con lo que se afirma en UDAONDO, *op. cit.*, se llamaba Plou.

⁵⁵ CUTOLO, *op. cit.*, p. 431.

⁵⁶ En 1814 se estipuló en el Congreso de Plenipotenciarios en Verona la libre navegación del Rin, único hecho reconocido en contrario de la doctrina general de aquel entonces. En DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO, "La navegación de los ríos", *Campaña en el Ejército Grande. Aliado de Sud América*, Buenos Aires Editorial Guillermo Kraft Ltda., 1957.

de sus compatriotas, ya que desde comienzos del siglo XIX la inmigración francesa ocupó un lugar importante, contribuyendo a la conformación poblacional y cultural del Uruguay. Oriundos principalmente del Béarn y de la región vasca, los franceses se establecieron preferentemente en Montevideo, como comerciantes, profesores y artesanos, creando además periódicos, escuelas y cafés⁵⁷. Fue desde ese país que Bernheim comenzó su vida política en el Río de La Plata, al colaborar en la campaña que terminó en la batalla de Monte Caseros en la Argentina el 3 de febrero de 1852.

Inmediatamente después de la derrota de Oribe y de la liberación de la Banda Oriental de la dominación de Rosas, y reintegrado el país al ejercicio de su soberanía nacional, Urquiza, general en jefe del Ejército Grande, antes de partir hacia Buenos Aires para enfrentarse al dictador, incorporó a su ejército una imprenta a través de la cual se editó el *Boletín del Ejército Aliado de Operaciones contra Rosas (1851-1852)*. Le encargó la redacción a Domingo Faustino Sarmiento, quien con el grado de coronel se incorporó al campamento de las fuerzas aliadas trayendo una imprenta volante adquirida en Montevideo⁵⁸.

Según afirma Aníbal Vasquez:

La imprenta histórica, durante los trajes de la campaña, estuvo a cargo del alsaciano José Alejandro Bernheim, fundador luego de *Le Courier de la Plata*, de Buenos Aires, y propietario de un importante establecimiento –gráfico que editó numerosos diarios porteños–, y de un oficial austríaco, dos tipógrafos alemanes y el dibujante Carlos Penutti; y habría ofrecido más de un inconve-

⁵⁷ MARENALES ROSSI y BOURDÉ, *op. cit.* Hay que destacar que en 1836 empezó en el Uruguay la entrada de colonos canarios, vascos, franceses, españoles, e italianos, que improvisaban industrias, labraban la tierra e introducían mercaderías. Memoria presentada por Sarmiento en 1853 al Instituto Histórico de Francia. En HERMANO DAMACENO, *Ensayo de Historia Patria*, tomo II, Montevideo, Casa Barreiro y Ramos, 1946. Ver también, por ejemplo: JUAN E. PIVEL DEVOTO, *Historia de la República Oriental del Uruguay 1830-1930*, Montevideo, R. Artagaveytia, 1945; del mismo autor: *Historia de los partidos políticos uruguayos 1811-1897*, 2 vol., Montevideo, R. Artagaveytia, 1942; WASHINGTON REYES ABADIE y ANDRÉS VÁZQUEZ ROMERO, *Crónica general del Uruguay*, Montevideo, Edit. Banda Oriental; LUIS ALBERTO DE HERRERA, *La Revolución Francesa y Sudamérica*, Montevideo, Cámara de Representantes del Uruguay, 1988; PRESIDENCIA DE LA ROU, *Francia/Uruguay. Historia de sus confluencias*, Montevideo, 1987.

⁵⁸ Información obtenida en ANÍBAL S.VASQUEZ, *Periódicos y periodistas de Entre Ríos*, Provincia de Entre Ríos, Ministerio de Bienestar Social y Educación, Dirección de Cultura, 1970. Urquiza, Justo José (1801-1870): fue general en jefe, gobernador y capitán de la provincia de Entre Ríos, brigadier, político, comerciante y terrateniente. Sarmiento, Domingo Faustino (1811-1888): fue legislador, gobernador de San Juan, diputado, senador, ministro, embajador, general, presidente, educador.

niente por su pesadez, según puede deducirse de la carta que Urquiza, desde el Cuartel General en el Diamante, escribió a su gobernador delegado, D. Antonio Crespo, el 21 de diciembre de 1851, para decirle que era preciso averiguara “si la imprenta de Santa Fe puede proporcionarnos una portátil para el Ejército; pues la que han traído es sumamente pesada. Lo que sepa sobre el particular me lo avisará Ud. en primera oportunidad”⁵⁹.

Se ignora el resultado de esta gestión, pero

es evidente que se aligeró la carga dejando en Diamante algunos elementos y en Rosario la prensa, de manera que Sarmiento y Bernheim debieron arreglárselas con lo más indispensable para publicar *El Boletín* en las condiciones conocidas⁶⁰.

El Boletín fue para Sarmiento su medio y arma de combate⁶¹; también lo sería para Bernheim. Fue Sarmiento, como “boletínero” del ejército libertador, quien confió a Bernheim la impresión de los partes y boletines a distribuir en el ejército durante la campaña, por poseer este último el oficio de tipógrafo e impresor. También, Bernheim estuvo encargado de componer litografías sobre la batalla en la imprenta volante del Ejército Grande en colaboración con Carlos Penuti, quien tomó los dibujos directamente del campo de acción. De este modo, la experiencia que Bernheim traía de Francia con relación a este particular oficio le fue útil para vincularse con los hombres que tendrían después una importante actuación política en ambas repúblicas del Plata⁶².

El fin de la batalla marcó el inicio de la construcción del nuevo período que comenzaría en la historia argentina. Entre los objetivos a poner en marcha, tres ideas constituían un aspecto fundamental del proyecto a realizar. El 17 de abril de 1851, Sarmiento escribió un artículo desde Chile en el

⁵⁹ *Ídem, ibídem.*

⁶⁰ *Ídem, ibídem*, p. 70.

⁶¹ Ver al respecto PAUL VERDEVOIRE, *Domingo Faustino Sarmiento. Educar y escribir opinando, 1839-1852*, trabajo realizado en La Sorbona, París. Allí se realiza un estudio de Sarmiento como periodista; éste libro es citado por el diario *Clarín* el 11 de septiembre de 1999. Cabe recordar que: “Aquella suspirada y prometida rehabilitación, aquella regeneración social que Urquiza había ofrecido, y escamoteado, tenía su cumplimiento el 11 de Septiembre, y recién el 11 de Septiembre caía Rosas verdaderamente. [...] La *fusión* de los partidos, tan preconizada y tan contrariada por Urquiza, se obró el 11”. SARMIENTO, “El 11 de Septiembre”, en *op. cit.*, p. 356.

⁶² LAPPAS, *op. cit.*, p. 124; CUTOLO, *op. cit.*; UDAONDO, *op. cit.*; PICCIRILLI, ROMAY, GIANELLO, *op. cit.*

diario *Sud América* acerca de la importancia de asociar esas ideas fundamentales a las necesidades de ese presente y a la seguridad del porvenir, éstas eran: la convocatoria del Congreso, la sanción de una Constitución federal y la libre navegación de los ríos⁶³.

El joven Bernheim había aprendido desde el campo de batalla la importancia decisiva del periodismo. De ahora en más, y siempre desde su saber de imprentero, difundiría las nuevas ideas a poner en funcionamiento.

Tras la batalla de Monte Caseros, Bernheim partió hacia Corrientes para hacerse cargo de la imprenta volante que Urquiza había obsequiado al general Benjamín Virasoro, con el fin de instalarla allí. Virasoro había alcanzado el grado de mayor general del ejército aliado, el título de gobernador y capitán general de la provincia de Corrientes: “[...] secundando con habilidad las disposiciones del general en jefe [Urquiza], ha correspondido a la esperanza que los amigos de la libertad depositaron en las fuerzas de su provincia y en su persona”⁶⁴.

Para organizar las tareas iniciales de la Imprenta del Estado de esa provincia, Bernheim trabajó con Pablo Emilio Coni⁶⁵, también tipógrafo e

⁶³ Sarmiento, “La navegación...”, cit., p. 19. Ver al respecto: CLIFTON B. KROEBER, *La navegación de los ríos en la historia argentina*, Buenos Aires, Paidós, 1967; RICARDO ORTIZ, *Valor económico de los puertos argentinos*, Buenos Aires, Losada, 1945. Según indica Pilar González Bernaldo de Quirós, la historia de la región siempre estuvo condicionada por la lucha entre los puertos de Buenos Aires y Montevideo para controlar la vía fluvial del Río de la Plata, lo que determinó que el acuerdo firmado entre el Brasil y las provincias del Río de la Plata reconociera la independencia del Uruguay. A partir de entonces, la provincia de Buenos Aires y la República Oriental del Uruguay se enfrentaron durante 20 años para lograr el control del intercambio comercial con Europa. El Uruguay y el Paraguay querían abrir el tráfico fluvial al comercio extranjero, sin pasar por la mediación de Buenos Aires, pero Rosas pretendía controlarlo considerándolo parte de su territorio. El bloqueo al puerto de Buenos Aires se propuso abrir el tráfico fluvial. También las provincias del litoral veían amenazado su desarrollo económico. Datos tomados de PILAR GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, *La creation d'une Nation. Histoire politique des nouvelles appartenances culturelles dans la ville de Buenos Aires entre 1829 et 1862*, Tesis de Doctorado preparada bajo la dirección del Profesor François X. Guerra, Univ. Paris I, Sorbona, 1992, p. 45, ejemplar observado en Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Buenos Aires. Este texto fue publicado como libro en Francia. Además, la autora cita a THOMAS LYLE WHIGHAM, *The politics or river commerce in the upper Plata, 1780-1865*, Ph.D. Stanford University, University Microfilms International, 1986; HORACIO PEREYRA, *Competencia entre Puertos. Buenos Aires, Montevideo y la ley de aduanas de 1835*, Buenos Aires, Macchi, 1984.

⁶⁴ SARMIENTO, *op. cit.*, p. 271.

⁶⁵ Coni, Pablo E.: impresor. Nació en Saint Malo, Francia en 1826. Fundó en 1863 en Buenos Aires, la imprenta que llevó su nombre y en la cual su hijo se desempeñaría como

impresor francés. Éste había partido de su patria en 1851 y desembarcó en el Uruguay, tras lo cual se dirigió a la ciudad de Paraná, donde trabó relación con el gobernador de Corrientes, Juan Pujol, y a su pedido organizó y dirigió la imprenta de esa provincia desde 1854 hasta 1859. Además, Coni fundó y redactó allí el periódico oficial aparecido en 1853 llamado *La libre navegación de los ríos*, cambiando luego su título por los de *El Comercio* y *La Opinión*. En 1856 imprimió las primeras estampillas de correo lanzadas en la República, así como los valores fiscales de Corrientes. Como Bernheim, Coni fue uno de los impresores que mayor progreso introdujo en materia gráfica en la República Argentina.

Luego de dos años de permanencia en Corrientes, Bernheim volvió a Buenos Aires, sitio más apropiado para su actividad⁶⁶. En esta ciudad estableció una imprenta, llamada la Imprenta del British Packet, ubicada en la calle Defensa 73⁶⁷. Desde allí publicó el primer *Anuario de Buenos Aires*, recordando en el prólogo que una ciudad como ésta no podía no tener un *Anuario* como lo tenía París desde 1838 con el célebre *Anuario de Didot*. Así publicó bajo su nombre, en 1854, el *Anuario general del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración de Buenos Ayres*, con el objetivo de brindar información a la libre empresa acerca de las fuentes de compra. Allí se indica: “Por práctica sabían [los vendedores y compradores] cuánto tiempo que equivale a decir cuánta plata (*time is money*) se gasta muchas veces en busca del simple paradero de una persona cuya indicación se hallará inmediatamente en nuestro libro”⁶⁸. Construir el moderno presente implicaba velocidad, información, ilustración de los datos.

eximio impresor. De su imprenta saldrían, entre otras publicaciones, la *Revista del Farmacéutico*; los *Anales del Museo Público de Buenos Aires*; los *Anales de la Sociedad Científica Argentina*; los *Fallos de la Suprema Corte de Justicia Nacional*; la *Revista de Legislación y Jurisprudencia*; la *Revista Jurídica*; la *Anagnosia*, la *Aritmética*; la *Gramática* de Marcos Sastre; la *Lectura Gradual* de Sarmiento; la *Geografía* de Asa Smith. También publicó el proyecto de Código Civil de Vélez Sarsfield, así como el comentario sobre éste realizado por Lisandro V. Segovia. Fue el primero en traer operarios especializados de Francia para perfeccionar la técnica gráfica. Datos tomados de BUONOCORE, *op. cit.*, pp. 57-59.

⁶⁶ Datos tomados de SCOTTO, *op. cit.*, p. 209. También de diccionarios hitórico-biográficos ya citados.

⁶⁷ Registrada en el *Almanaque comercial y guía de forasteros para el Estado de Buenos Aires* del año 1855, publicado por *La Tribuna* de Héctor Varela. Allí se registran: 10 imprentas, 11 librerías y 2 litografías. Buonocore, *op. cit.*, pp. 44-45.

⁶⁸ JOSÉ ALEJANDRO BERNHEIM, del prólogo escrito por él en *Anuario general del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración de Buenos Ayres*, Buenos Aires, Edit. Imprenta del BRITISH PACKET, 1854, p. II.

En el año 1857, a los 35 años de edad, Bernheim contrajo matrimonio con Sofía Augusta Catalina Spangenberg⁶⁹, con quien tuvo dos hijos varones y tres hijas mujeres⁷⁰. Ella era hija de un comerciante danés establecido en Montevideo, quien le proporcionó a Bernheim los primeros fondos para establecer una imprenta. “Sonriéndole la fortuna desde entonces marchó a Francia y volvió al poco tiempo introduciendo en Buenos Aires las primeras máquinas de retiración”⁷¹. En 1858, dando muestras de su capacidad de

⁶⁹ En CUTOLO, *op. cit.* De acuerdo con dicho autor, se llamaba Elsa Spangenberg, y su padre, Matías Spangenberg, habría tenido que marcharse de la Argentina al Uruguay en tiempos de Rosas, tras lo cual regresaría al primer país. Fue uno de los fundadores de la colectividad y de los que contribuyeron a la compra del Cementerio Alemán en 1833 y a la contratación de un pastor en 1842; se casó con Eva Catalina Gerhard. Uno de sus hijos, Jacobo Andrés, fue representante diplomático de Prusia ante la Confederación Argentina desde 1858. Según Ernesto Spangenberg, pariente de la mencionada señora, presidente y miembro vitalicio del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas (asociación civil con personería jurídica fundada en 1940), el dato de Cutolo es incorrecto, ya que se llamaba Sofía Augusta Catalina: bautizada el 14/II/1830 en la Iglesia Anglicana San Juan Bautista de Buenos Aires (la copia de la partida de bautismo está agregada al juicio sucesorio de Matías Spangenberg, padre de aquélla, en el Archivo General de la Nación). Matías Spangenberg: nacido en Lemkenhafen, isla Fehmarn en el mar Báltico, tenía 19 años de edad cuando llegó a Buenos Aires en 1824 como piloto de un barco mercante dinamarqués. Actuó como marino corsario durante la guerra con el Brasil y se lo considera entre los oficiales iniciadores de la marina de guerra argentina y uno de los fundadores de la colectividad alemana en el Río de la Plata. Ejerció el comercio en Buenos Aires y Montevideo trabajando junto a Samuel Lafone, inglés concesionario del puerto de Montevideo. Después de Caseros compró campos en Gualaguaychú, Entre Ríos, donde, para explotarlos, se radicaron sus tres hijos varones: Jacobo Andrés (bisabuelo de Ernesto Spangenberg), Enrique Lorenzo, y Juan Gregorio Spangenberg. Se casó en la Iglesia Anglicana de Buenos Aires en 1828 con Eva Catalina Gerhard, alemana, con la que tuvo 9 hijos (la segunda en nacer fue Sofía A. C., casada con Bernheim), murió en Buenos Aires en 1887 (bibliografía sobre él: HORACIO RODRÍGUEZ y PABLO E. ARGUIDEGUY, *Nómina de Oficiales Navales Argentinos, 1810-1900*, Buenos Aires, Presidencia de la Nación, Secretaría de Cultura, Instituto Nacional Browniano, año 1998, p. 248; CARLOS CALVO, *Nobiliario del Antiguo Virreynato del Río de la Plata*, tomo VI, p. 313; WILHELM LÜTGE, WERNER HOFFMANN, KARL WILHELM KÖRNER, *Geschichte des Deutschtums in Argentinien*, publicación del Club Alemán de Buenos Aires, con motivo de su centenario, 1955; KÖRNER, “El cónsul Zimmermann, su actuación en Buenos Aires, 1815-1847”, separata del *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, t. VII, segunda serie, n° 11-13, Buenos Aires, 1966).

⁷⁰ En orden de aparición: Alejandro Bernheim Spangenberg (B. S.), quien al morir su padre se ocupó de *Le Courier de la Plata*; Jacobo Clemente Matías B. S.; Enriqueta B. S.; Sofía B. S.; Ana María B. S. Datos suministrados por Ernesto Spangenberg, descendiente.

⁷¹ SCOTTO, *op. cit.* Retiración: forma o molde para imprimir por la segunda capa el papel que ya está impreso por la primera, en REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe SA, 1970.

iniciativa, se asoció con Martín Boneo, propietario de la Librería Argentina⁷² ubicada en la calle Moreno 39 y Perú de esta ciudad, a la que Bernheim agregó un taller de imprenta. Allí funcionó entonces una librería, encuadernación, litografía e imprenta.

Unos años más tarde, en 1865, año en que fundó *Le Courier de la Plata*, creó una sociedad anónima para explotar la primera fundición de tipos del país, un taller de impresiones, de litografía, y tipográfico, ubicado en la calle Belgrano 126 entre Bolívar y Perú. A partir de entonces dedicó su vida al periodismo hasta el final de sus días. Bernheim llegó a tener la imprenta más moderna del Río de La Plata. En 1865 sus talleres estaban equipados con:

máquinas de dos cilindros de gran tamaño, una mecánica única en su clase, chica [sic], formas, fundición de tipos, que por primera vez se ejecuta en América; estereotipia, máquina única también en su clase, movida por el vapor para la litografía. La casa surtía también de tipos, adornos, viñetas, clisés y reproducía toda clase de láminas⁷³.

Del mencionado taller, cuyo regente era José Félix Aldao⁷⁴, salieron importantes libros, entre ellos, en 1870, *Una excursión a los indios ranqueles*, de Lucio V. Mansilla⁷⁵.

⁷² El nombre hace alusión a la antigua *Librería Argentina* de Marcos Sastre existente desde 1833, donde funcionó el famoso *Salón Literario* inaugurado en 1837.

⁷³ PICCIRILLI; ROMAY; GIANELLO, *op. cit.*, tomo I. Cuando Benito Hortelano (1819-1871, nacido en Chinchón, España, llegó a Buenos Aires en 1850 y se dedicó a las artes gráficas) escribió el *Manual de tipografía para uso de los tipógrafos del Plata*, señaló que no existía ninguna fundición de tipos en Buenos Aires. Más tarde dijo: “Hoy tenemos dos, la del Sr. Bernheim y la Argentina, calle de la Esmeralda. Además, el inteligente tipógrafo D. Lázaro Almada hace estereotipias muy perfectas”. También informó sobre las imprentas que existían en Buenos Aires en el año 1852, y en tal sentido anota: *La Republicana*, de don Pedro de Angelis, conocida por “del Estado”; *La Gaceta Mercantil*, o sea la de Hallet; *La Argentina*, o sea del *Diario de la Tarde*; del *Diario de Avisos* de José M. Arzac; *La Americana* y la de Benito Hortelano.

⁷⁴ Sobrino nieto del famoso fraile José Félix Aldao, quien fuera militar mendocino ordenado sacerdote en 1806 en Chile. Este último se incorporó como capellán del ejército libertador que, a las órdenes del general San Martín, se preparaba para el paso de los Andes. Luego entró a la carrera de armas, llegando a ser general; actuó en Chacabuco y Maipú, así como en la campaña del Perú. También fue gobernador de Mendoza y comandante general de armas. Durante la época de Rosas fue uno de los más sanguinarios caudillos que obedecía la tiranía. Falleció en 1845. Datos tomados de UDAONDO, *op. cit.*

Cabe añadir que en el año 1868 es adquirida la librería de la calle Moreno 130, de la que Bernheim era propietario, por el editor Jacobo Peuser. En BUONOCORE, *op. cit.*, p. 60.

⁷⁵ Mansilla, Lucio V. (Buenos Aires 1831, París 1913): general, periodista, político, escritor. Tradujo varias obras, entre ellas la difundida *París en América* de Laboulaye, *Servitude*

El fundador de *Le Courier de la Plata* mantuvo siempre un activo interés por lo que sucedía en Francia⁷⁶. Durante los años en que se desarrolló la Guerra Franco-Prusiana (1870-1871) y luego, en los momentos de reconstrucción política de Francia, tomó activa participación humanitaria en los acontecimientos producidos, siendo su hogar refugio de los menesterosos. Más tarde, en 1882, volvió a Francia por un período de tres años, cediendo en su ausencia la dirección de *Le Courier de la Plata* al periodista francés León Walls. En 1885 retornó a Buenos Aires y retomó la dirección del diario, confiándole a Alfred Ebelot la redacción del mismo. Ese mismo año contribuyó a fundar el diario *El Censor*⁷⁷.

El destacado impresor y periodista Joseph Alexandre Bernheim murió en Buenos Aires en el mes de septiembre de 1893 a los 71 años de edad⁷⁸. “El señor Bernheim dejó de existir cuando, a pesar de su larga vida, no estaba dominado por el incesante trabajo a que había dedicado su privilegiada actividad de obrero incansable”⁷⁹. Su hijo Alexandre asumió la dirección de *Le Courier de la Plata*. Debido a la sucesión familiar que debió compartir con su hermano y hermanas, decidió liquidar la vieja imprenta de donde había surgido este importante diario francés. A partir de entonces, *Le Courier de la Plata* salió con un nuevo formato y fue impreso en los talleres del diario *The Standard*⁸⁰.

et grandeur militaire de Alfred de Vigny, *El Federalista* de Hamilton, *Los Proscritos* de Balzac. También se editó, del mismo autor: *Atas-Gull o una venganza africana*, Buenos Aires, Bernheim y Boneo, 1864; se trata de un drama romántico en cuatro actos y un epílogo escrito en prosa. Otro trabajo allí publicado fue el de CAMILO ALDAO, *Manifestación que hace al público Camilo Aldao con motivo del rechazo que hizo el Senado de la Nación a una parte de los Títulos del Empréstito del 1° de octubre de 1860*, Buenos Aires, Bernheim y Boneo, 1863. Ambas publicaciones se encuentran en la Biblioteca Nacional.

⁷⁶ Puede verse en el periódico *La República* (fundado por Bernheim) un artículo del 21-8-1869 titulado “Partida del Sr. Bernheim”. Allí se dice que Bernheim partía en ese momento a París por motivos de salud, luego de 18 años de actividad ininterrumpida como imprentero en el Río de la Plata.

⁷⁷ Datos extraídos de Papillaud, *op. cit.*, así como de diccionarios biográficos históricos ya citados.

⁷⁸ No hemos encontrado el día exacto de su muerte. Tampoco se la menciona en *Le Courier de la Plata*. Al respecto no hemos detectado nada en otros diarios (*La Nación*, *La Prensa*). En los diccionarios histórico-biográficos consultados sólo se menciona el año de su muerte. El mes de su fallecimiento es mencionado en BUONOCORE, *op. cit.*, p. 51. No ha sido encontrado un legajo sucesorio en el Archivo General de la Nación (Argentina).

⁷⁹ SCOTTO, *op. cit.*, p. 210.

⁸⁰ Papillaud, *op. cit.*, p. 118.

Cabe mencionar que de las importantes imprentas de Joseph Alexandre Bernheim, además de *Le Courier de la Plata*, salieron numerosos periódicos entre los que se encuentran: *The British Packet and Argentine News*, *El Plata*, *La República*, *La Nación Argentina*, *La Reforma Pacífica*, *El Censor*, *The Standard*, *La Revista del Plata*, *El Mosquito*, *La Cencerrada*, y *El Hablador*. Algunos salieron de las mismas sólo por un tiempo, otros en forma continua. También, como ya se mencionó, se imprimieron otras publicaciones.

Es de destacar que el diario *La República* (1867-1880), fundado por Bernheim junto al abogado, escritor y periodista chileno Manuel Bilbao⁸¹, constituyó un extraordinario éxito periodístico como resultado no sólo de su contenido, sino también de las innovaciones introducidas en su distribución, lo que redundó en un beneficio económico para sus fundadores. Inició la venta callejera de ejemplares, ya que hasta entonces se utilizaba el sistema de suscripciones, e introdujo a los canillitas, lo que abarató el precio del periódico y dio origen al gremio de los vendedores. Como señala Ema Cibotti: “Copiando el modelo del francés Emilio Girardin se comprendió que el beneficio ya no dependía sólo del número de abonados sino cada vez más de la comercialización de los avisos publicitarios”⁸². Con ello generó una verdadera revolución en el periodismo, produciendo un aumento en su circulación y multiplicando los avisos de todo género⁸³.

Fundar un periódico y mantenerlo a lo largo del tiempo no era tarea sencilla; al revisar los libros escritos sobre el tema se observa este hecho⁸⁴. El alsaciano Bernheim pudo, desde su imprenta, mantener y financiar el costoso proyecto de *Le Courier de la Plata*. El camino iniciado desde su

⁸¹ Bilbao, Manuel (1827-1895): escritor chileno de madre argentina, fue uno de los iniciadores de la novela histórica en su país. Sus obras, *El inquisidor mayor, o historia de unos amores*, y *El pirata de Guayas*, de carácter folletinesco, revelan sus ideas liberales. Además escribió *Historia política del Perú* e *Historia de Rosas*. Estuvo exiliado en Lima y Buenos Aires. Cuando se separó del periódico *La República*, fundó el diario *La Libertad*, en 1873, y realizó tareas como redactor en los periódicos *El Nacional* y *La Prensa*. Combatió desde el periódico *La libertad* al doctor Adolfo Alsina y sostuvo violentas polémicas con Sarmiento al apoyar la candidatura presidencial del Dr. Manuel Quintana. Era hermano del también conocido Francisco Bilbao. En *Diccionario biográfico, histórico y geográfico argentino*, Buenos Aires, El Ateneo, 1997; y COMISIÓN NACIONAL EJECUTIVA DEL SESQUICENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO, *op. cit.*

⁸² CIBOTTI, “1880-1890, una década...”, cit. Ver nota 32.

⁸³ Ver, por ejemplo, JUAN RÓMULO FERNÁNDEZ, *Historia del periodismo argentino*, Buenos Aires, Círculo de la Prensa, 1943.

⁸⁴ Véase BELTRÁN, *op. cit.*; COMISIÓN NACIONAL EJECUTIVA DEL SESQUICENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO, *op. cit.*, entre otros.

moderna imprenta le permitió mantener una hegemonía capaz de garantizarle notoriedad, vínculos y capacidad financiera para desarrollar desde allí sus proyectos político-periodísticos.

La mención de esta importante lista de periódicos salidos de los talleres de Bernheim muestra, además de su capacidad empresarial, la conexión estrecha de este destacado empresario del periodismo y hombre político, con figuras públicas de primer nivel de la vida cultural, política y económica, tanto de Buenos Aires como de la Confederación liderada por Urquiza en los primeros años posteriores a Caseros. Pocos años más tarde, el proyecto de Buenos Aires pasó a ser la posición dominante, y Urquiza, luchador incansable de los intereses de su provincia, murió en 1870. El hecho de que desde la imprenta de Bernheim salieran periódicos de ambas tendencias políticas hizo que como imprentero éste no quedara supeditado a un solo sector del poder de entonces, garantizando así su viabilidad e inserción rioplatense a lo largo del tiempo.

Los vínculos que mantuvo Bernheim fueron sin duda muy útiles para estar informado y conectado no sólo con los países del Plata, sino con aquellos países y centros del poder de la economía y de la política de entonces. Esta mirada privilegiada que tuvo desde su posición de imprentero y periodista lo colocó en un sitio único, el que debió haber incidido considerablemente en el éxito de *Le Courier de la Plata*⁸⁵.

Sin embargo, no bastaba con tener una moderna imprenta, además eran necesarios otros vínculos sociales, los que en el mundo de la política y del poder triunfante de la época eran garantizados por la pertenencia a la masonería. Las prácticas asociativas vinculadas a la ideología triunfante implicaban instaurar nuevas formas de sociabilidad y la masonería se insertó en este marco de crecimiento asociativo⁸⁶. En este sentido, hay que señalar que en ese entonces hubo una notable frecuencia de tipógrafos e imprenteros masones.

Es necesario destacar que entre las iniciativas de los masones en la Argentina, se encuentra la fundación de la Sociedad Tipográfica Bonaerense⁸⁷.

⁸⁵ Esta posición única recuerda al *panóptico* de Jeremías Bentham retomado por Foucault, lugar desde el cual una única persona puede ver la totalidad. Estrictamente, la definición corresponde a: "una torre central desde donde se ve a cada penado sin ser visto, con lo cual se garantiza la máxima vigilancia con el menor gasto". En OSCAR TERÁN, *Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad*, Buenos Aires, Ediciones El Cielo por Asalto, 1995, p. 24. Este autor cita a MICHEL FOUCAULT, "El ojo del poder", en J. BENTHAM, *El panóptico*, Madrid, La Piqueta, 1979, p. 21.

⁸⁶ Al respecto ver GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, *op. cit.*

⁸⁷ Creada en 1857, asociación de ayuda mutua nacida de una iniciativa más corporativa que filantrópica, destinada a artesanos de la edición: imprenteros, litógrafos, encuadernadores

No cabe duda de que la pertenencia a la masonería en el período de estudio de este trabajo constituyó en la Argentina, y en general en los países de América, un ámbito de vinculación política y social de gran importancia entre personas que compartían una cultura política, valores, y una suerte de utopía racionalista, la que particularmente hacia fin del mencionado siglo estuvo marcada por las ideas positivistas y antes por el espiritualismo rousseauiano⁸⁸.

y librerías nacionales y extranjeras. A diferencia de otros grupos de ayuda mutua, se organizó estrictamente por oficio; al reunir a nacionales y extranjeros se diferenciaron de aquellos grupos organizados en base a una solidaridad étnico-cultural. A partir de estas primeras formas de organización de trabajadores nació un modo de expresión del movimiento obrero. La Sociedad Tipográfica sería, aparentemente, la primera en tomar contacto en 1860 con la Asociación Internacional de Trabajadores. Dicha Sociedad presentó, respecto de sus formas y vías de difusión, particularidades significativas, ya que integró funciones que eran típicas de las asociaciones socioculturales de la elite porteña, esto era: un lugar de encuentro, un diario propio y la creación de una biblioteca pública, observándose aquí la imitación de prácticas culturales de las clases superiores por las clases medias. Datos tomados de GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, *op. cit.*, p. 455-456.

⁸⁸ Sobre este tema puede verse: PELOSI, *op. cit.* Allí la autora cita a Arturo Roig, y dice: “El espiritualismo es una compleja etapa ideológica de la que forman parte dos fenómenos generales de los que participan todos los autores [hace referencia a Alberdi, quien menciona a Víctor Cousin, Villemain, Chateaubriand, Jouffroy, y los eclécticos procedentes de Alemania]: el romanticismo, en mayor o menor grado y el liberalismo. Cuando se produce la aparición del positivismo, de estas dos grandes corrientes, ‘la que entra en quiebra es la primera, la segunda, el liberalismo, continuará con nuevos supuestos’”. Se mencionan aquí los trabajos de ARTURO ROIG, “Notas sobre el eclecticismo en Argentina”, *Revista de historia argentina y americana*, Mendoza, año III, n° 5-6, 1960, pp. 159-182; de JUAN BAUTISTA ALBERDI: *Obras selectas*, tomo IV, Buenos Aires, Joaquín V. González, 1920, pp. 461-462. Por estas ideas estaban influenciados Echeverría, Alberdi y Sarmiento, entre otros. La autora señala que: “El movimiento doctrinario y científico que buscaba fundamentar el derecho científico se nutría de vertientes francesas compartidas con las alemanas y las anglo-americanas. La lengua francesa era el instrumento de transmisión tanto por sus categorías culturales como por su atracción del Código Napoleónico”. Después de Caseros, la influencia del Derecho francés aumenta. Más adelante, añade que las ideas del fundador del positivismo francés, Auguste Comte, se proyectan a la Argentina en todos los campos del saber. Al respecto cita los trabajos de: RICAURTE SOLER: *El positivismo argentino, pensamiento filosófico y sociológico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1979; de HUGO BIAGINI (comp.), *El positivismo argentino*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1985, en PELOSI, *op. cit.*, pp. 28-36. Según señala Hugo Biagini, el espiritualismo ecléctico surgido en Francia a comienzos del siglo XIX “[...] viene a proponer una actitud de tolerancia y moderación que supere las posturas dogmáticas o radicalizadas e integre selectivamente a las diferentes escuelas. Mientras se defiende la racionalidad congénita del hombre y el carácter absoluto de la verdad, el bien y la belleza, se admite la existencia de Dios y se revaloriza al cristianismo. Aquí también se concibe al progreso como producto del desenvolvimiento específico de cada

La masonería constituyó sin duda un importante lugar de encuentros del que participaron activamente tanto el director de *Le Courier de la Plata* como algunos de sus principales colaboradores⁸⁹. Dentro de la nueva propuesta política posterior a Caseros, Bernheim continuó desplegando al frente de su equipo editorial las ideas políticas liberal republicanas a través de su intensa actividad como periodista e imprentero. Ejerció de este modo la divulgación, información y enseñanza de las ideas que sustentaron su proyecto, actividades que pudo potenciar por ser el dueño del taller gráfico más importante y moderno del Buenos Aires de entonces⁹⁰.

Las referencias iniciales señaladas sobre el director del diario revelan de inmediato que Bernheim puso en evidencia una serie de cualidades poco comunes. En primer lugar, que poseía un bagaje cultural importante, una experiencia y formación política adquiridas ya antes de llegar a la Argentina y que aquí desarrollaría aún más. También se destacó en él una capacidad empresarial poco común que demostró al crear la imprenta, donde, como se ha visto, se imprimieron varios de los periódicos más importantes de entonces. Demostró, particularmente como fundador y director de *Le Courier de*

nación y se afianza a la par el sentimiento federalista. [...] Con el nuevo ‘ismo’ se tiende un puente hacia la filosofía escocesa del sentido común y hacia la filosofía alemana, entronizándose la obra de Leibniz”. El autor señala que entre los influenciados por estas ideas estuvieron Sarmiento, Nicolás Avellaneda, Julio A. Roca y Eduardo Wilde, entre otros, y que los exiliados franceses continuadores del fundador de la escuela (Victor Cousin) influyeron en la difusión de estas ideas, particularmente en el Colegio Tucumano de Segunda Enseñanza, en la Escuela Normal de Paraná, en el Colegio del Uruguay y en la Universidad de Buenos Aires y su secundario anexo. BIAGINI, “Panorama filosófico argentino”, en *op. cit.* Puede verse el trabajo de ROIG: “Algunos aspectos de las influencias francesa y norteamericana en el pensamiento argentino de la segunda mitad del siglo XIX”, en *Revista Junta Estudios Históricos*, 7 (1), Mendoza, 1972, pp. 415-431.

⁸⁹ En el plano de las ideas, según señala Pierre Chevallier, la masonería en Francia fue la “Iglesia invisible de la República” y estuvo –antes de junio de 1848– imbuida del espiritualismo rousseauiano y apasionada por cuestiones sociales; después de esa fecha se alejó de sus elementos socialistas y populares replegándose y existiendo sólo como burguesía masónica, hasta que entre 1860 1861 se convirtió al positivismo científico. En este sentido, hay que considerar que aquellos intelectuales franceses emigrados antes de 1860 y que formaron parte del diario, hayan pertenecido o no a la masonería, estuvieron compenetrados, en mayor o en menor grado, con esas ideas, como por ejemplo Jacques. También es posible pensar que quienes llegaron después de 1860, como Ebelot y Daireaux, como intelectuales estuvieron influidos por las ideas positivistas de la Francia que les tocó vivir. PIERRE CHEVALLIER: *Histoire de la Franc-Maçonnerie Française. La Maçonnerie: Missionnaire du libéralisme (1800-1877)*, tomo II, París, Fayard, 1974.

⁹⁰ Como se ha mencionado, varios autores señalan lo avanzado e importante que fue este taller.

la Plata y con el periódico *La República*, ser un innovador y un empresario exitoso, con grandes vinculaciones en su nuevo país de adopción⁹¹.

QUIÉNES HICIERON EL PERIÓDICO JUNTO AL DIRECTOR Y FUNDADOR DEL MISMO

A continuación se verá quiénes formaron parte del grupo principal que acompañó a Bernheim en esta empresa.

Para llevar a cabo un emprendimiento periodístico como el que se propuso Bernheim fue necesario crear una organización capaz de contribuir a la producción de sentido de una cultura en transformación, como la del conjunto de lectores francófonos al que estuvo dirigido.

El fundador y el grupo de hombres que él supo nuclear fueron capaces de construir las bases que sustentaron esta nueva empresa que duró 81 años. Ellos dieron forma a *Le Courier de la Plata*, dotándolo de una estructura en la cual cada cuerpo o sección estuvo modelado por la pluma de quienes tenían la facultad de percibir aquello que debía ser transmitido en forma organizada a sus lectores.

Al examinar los antecedentes de Bernheim en Francia y la tarea desarrollada en el Río de la Plata, aparece que el núcleo de colaboradores principales de *Le Courier de la Plata* era un grupo con características identitarias claramente discernibles. Además de su origen inmigratorio común, estos

⁹¹ Cabe mencionar que, al hacer la búsqueda sobre Bernheim, han sido detectadas otras personas de destacada trayectoria con este mismo apellido. Éste es el caso de Hippolyte Bernheim (1837-1919), también nacido en Mulhouse, Francia, médico, profesor universitario, presidente de la Sociedad Médica de Nancy y fundador de la escuela neuropsiquiátrica de ese mismo lugar. Dedicado a la investigación sobre hipnosis e histeria, y a la terapéutica sugestiva, se puso en contacto con Liebeault, donde comenzó una batalla médica con la escuela de neurología de la Salpêtrière en París (Charcot, Babinski, Gilles de la Tourette) afirmando el dogma finalmente reconocido de la psicoterapia por persuasión o sugestión en la ciencia médica. Más tarde, Freud diría de él que fue el padre de la medicina psicosomática. Condecorado como Caballero de la Legión de Honor en 1893 y como Oficial de la Legión de Honor en 1910, murió en París en 1919. En los comienzos de este siglo se ha ubicado a Samuel Bernheim, quien escribió *Fraité clinique et thérapeutique de la tuberculose pulmonaire*, París, 1902. También se encontró un trabajo de Ernst Bernheim titulado *Introducción al estudio de la historia*, Barcelona, 1937. Así como, de Adriano Bernheim, "El teatro para el pueblo. Proyectos oficiales franceses. Qué debe ser el teatro popular", *La Nación*, Buenos Aires, 11 de mayo de 1902. Ernesto Bernheim escribió un trabajo cuyo título es *Obra y método histórico*, editado por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, año 1940; consta de 18 páginas. Datos tomados en la Biblioteca Nacional Argentina y en la biblioteca del Museo Mitre.

colaboradores compartieron con Bernheim un ideario liberal republicano que los identificó como grupo.

Hay que señalar que los artículos y notas publicados en *Le Courier de la Plata* rara vez eran firmados, algunas veces lo fueron con seudónimos, aunque pocos de ellos reconocibles⁹². Por lo tanto es muy difícil saber quiénes escribieron en cada sección del diario, lo cual se esclarece en alguna medida a través del mencionado trabajo de Henri Papillaud⁹³. En él Papillaud presenta a los principales integrantes de *Le Courier de la Plata* desde sus orígenes⁹⁴.

Dicho trabajo proporciona información y referencias que permiten acceder a otras fuentes complementarias, más distantes e independientes, de utilidad para ubicar con más precisión los rasgos principales de este grupo de colaboradores de Bernheim, así como para verificar el texto en cuestión. Hay que considerar que esta fuente no es en términos estrictos un estudio independiente, sino que se trata de una publicación con un fuerte contenido testimonial de alguien que participó directamente de la redacción del diario, aunque en el siglo XX. Durante el estudio de tesis, se han realizado investigaciones complementarias tendientes a verificar las afirmaciones de Papillaud, ampliando así la caracterización de las personalidades que él describe. Entre las fuentes adicionales se ha recurrido a varios diccionarios histórico biográficos argentinos⁹⁵ en los que figura la mayor parte de los miembros de este grupo de personalidades.

Dentro de las figuras relevantes que acompañaron a Bernheim en esta empresa, es conveniente para el análisis distinguir entre aquellas que constituyeron el grupo fundador, a quienes les cupo junto al director definir en la

⁹² A lo largo del capítulo se citan a pie de página los seudónimos encontrados de las figuras mencionadas. Éstos fueron detectados a partir de los nombres proporcionados por Henri Papillaud y no de los seudónimos del diario, ya que entre los encontrados en *Le Courier de la Plata* pocos han sido reconocidos. MARIO TESLER, *Diccionario argentino de seudónimos*, Buenos Aires, Galerna, 1991.

⁹³ PAPILLAUD, *op. cit.*, pp. 119-124.

⁹⁴ Recordemos que Papillaud fue redactor en jefe de *Le Courier de la Plata* en los primeros años del siglo XX. Hay que señalar que existen otras fuentes, aunque mucho menos completas que la de Henri Papillaud, como por ejemplo: ABAD DE SANTILLÁN, *Historia Argentina*, Buenos Aires, Tea, 1981, p. 290. Allí se menciona que *Le Courier de la Plata* fue el diario francés de Buenos Aires y que estuvo dirigido por Joseph A. Bernheim, León Walls y Alfred Ebelot, y que tuvo como colaboradores a Ribeauumont, Amadeo Jacques, Alexis Peyret, Alberto Larroque, Raúl Legout, Emilio Daireaux y otros. Puede verse también: COMISIÓN NACIONAL EJECUTIVA DEL SESQUICENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO, *op. cit.*

⁹⁵ Diccionarios biográficos históricos ya citados. Además, LAPPAS, *op. cit.*

etapa inicial los rasgos básicos del diario, y otras incorporadas más tarde. Hay que señalar que estas figuras se destacaron por su formación y talento, no sólo como periodistas, sino también como educadores, literatos, filántropos, impulsores de iniciativas de carácter mutualista en el seno de la colectividad francesa, e incluso como especialistas partícipes del mundo de las finanzas.

En este sentido, es necesario tener presente que en Francia, a lo largo del siglo XIX, como resultado de la expansión del sistema de educación pública y del creciente nivel de formación de los docentes, surgieron entre los educadores grandes escritores, produciéndose una extensión de la capacidad literaria en este sector profesional. Así, muchos educadores tenían por su formación, capacidades literarias y podían desempeñarse con éxito en el periodismo⁹⁶. Varias de las figuras citadas por Papillaud se manifestaron como literatos recién en la Argentina.

Según afirma Papillaud, Joseph Alexandre Bernheim, para llevar a cabo su empresa, se rodeó de un grupo de colaboradores franceses, especialmente de intelectuales inmigrantes de su misma orientación política. Muchos de ellos, al igual que él, en razón de sus ideas habían tenido que expatriarse de Francia. Una vez llegados a la Argentina, gracias a su nivel educativo y a las ideas que sustentaban, ganaron la estima y la consideración de las nuevas autoridades del país surgido después de Caseros, las cuales les confiaron importantes responsabilidades.

De acuerdo a lo sostenido por Papillaud, en el origen del diario existió bajo la conducción del director un triunvirato que conformó el equipo original que hizo posible el lanzamiento de *Le Courrier de la Plata* y su impulso posterior. Dicho triunvirato estuvo integrado por los educadores Amédée (Amadeo) Jacques, Alexis (Alejo) Peyret, y Albert (Alberto) Larroque.

La figura de Amadeo Jacques⁹⁷ fue la más importante por su elevada formación –recordemos que era doctor en Letras y licenciado en Física– y

⁹⁶ Sobre el vínculo en Francia entre profesor y escritor ver el trabajo de ANA BOSCHETTI, “Profesor y creador”, en *Sartre y “Les Temps Modernes”*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1990, cap. 1. También pueden verse los trabajos de VÍCTOR BROMBERT, *The Intellectual Hero*, Filadelfia, Lippincott, 1961; VÍCTOR KARADY, “Les Professeurs de la République”, *Actes de la Recherche*, n° 47-48, 1983, pp. 90-112.

⁹⁷ Respecto de la trayectoria de Amadeo Jacques previa a su llegada al Río de la Plata, es oportuno recordar que nació en París en 1813, fue alumno de *L’Ecole Normale Supérieure de París* y devino en destacado educador. Obtuvo el doctorado en Letras en la Universidad de la Sorbona con una tesis en latín titulada “De Platónica Idearium Doctrina” y otra en francés: “Aristóteles, historiador de la filosofía”. Luego escribió *Memoria sobre el sentido común como principio y como método filosófico*, trabajo que leyó en la Academia de Ciencias Morales y Políticas de París en 1839. Unos años después se licenció en Ciencias Físicas en la

además por su incidencia en el plan nacional de educación argentino de la época; sin embargo éste murió pocos meses después de la fundación del diario. En cuanto a las otras dos figuras mencionadas, cabe señalar que Peyret⁹⁸ recibió en el año 1855 un ofrecimiento laboral de parte de Alberto Larroque⁹⁹, quien en ese entonces se desempeñaba en Entre Ríos como rector del Colegio Histórico de Concepción del Uruguay y le ofreció la cátedra de Historia. De este modo Peyret inició sus actividades de educador en este país. Un año más tarde lo haría también como periodista al trabajar como redactor de *El Nacional Argentino*, órgano de la Confederación. Ese mismo año, por encargo de Urquiza, fundó y organizó la Colonia San José, una de las primeras creadas en el país y que fue un modelo de colonia. Peyret dedicó varias obras al tema de la inmigración y al de las colonias de inmigrantes, y fue nombrado por el gobierno inspector general de tierras y colonias. Escribió por entonces *Una visita a las colonias de la República Argentina*.

Debe señalarse el hecho de que quienes integraron el triunvirato anteriormente mencionado habían tenido en la década anterior a la fundación de *Le Courier de la Plata* vinculaciones de relativa importancia con Urquiza, entonces primer presidente de la Confederación Argentina y presidente de la Nación a partir de 1854.

Universidad de París. Además, editó las obras filosóficas de Clarke, Fenelón y Leibnitz en 1843, y colaboró en la preparación del *Diccionario de Ciencias Filosóficas* de Franck; se asoció con Jules Simon y Emile Saisset para publicar el *Manuel de Philosophie à L'usage des Collèges*, considerado uno de los mejores libros de texto escritos en Europa, del cual le pertenecen la "Introducción" y la parte relativa a la "Psicología". En CUTOLO, *op. cit.*; UDAONDO, *op. cit.*; PATRICE VERMEREN, *Amadeo Jacques. El sueño democrático de la filosofía*, Buenos Aires, Colihue, 1998; HORACIO SANGUINETTI, "Amadeo Jacques", en *Todo es historia*, n° 388, Buenos Aires, 1999, p. 68.

⁹⁸ Nacido cerca de la ciudad de Pau, capital del Bearn, en 1826, su padre había sido un antiguo oficial en los ejércitos de Napoleón. Peyret ingresó al Colegio Real de Pau y luego se trasladó a París, donde completó sus estudios en la Sorbona. Ver en diccionarios biográficos ya citados, especialmente en CUTOLO, *op. cit.*, p. 464. En la Argentina algunas veces utilizaba como seudónimo "Un Extranjero". Publicó varias obras, entre ellas *El Pensador Americano y la Historia de las Religiones*.

⁹⁹ Nacido en 1819 en Bayona, Bajos Pirineos, Francia. Hijo del barón Marcelino Larroque, quien fue apoderado de la colonia francesa. Comenzó en su país la carrera eclesiástica pero la abandonó, y finalmente se doctoró en Jurisprudencia. En la Argentina, como periodista, algunas veces utilizaba el seudónimo "Bánfield". Ver JOSÉ B. ZUBIAUR, *Alberto Larroque. Boceto biográfico*, Uruguay, 1892; VASQUEZ, *Dos siglos de vida entrerriana*, Paraná, 1950; CUTOLO, *op. cit.*; UDAONDO, *op. cit.*; PICCIRILLI, ROMAY, GIANELLO, *op. cit.*

Entre los principales colaboradores del diario, además se desempeñaron: el educador Raoul (Raúl) Legout¹⁰⁰ y los periodistas León Walls¹⁰¹ y Eugène (Eugenio) Perrot¹⁰². Siguiendo las afirmaciones de Papillaud, Perrot fue desde el comienzo el redactor principal de *Le Courrier de la Plata*, sus artículos respondían perfectamente a la tendencia política del diario y además fue muy estimado por sus lectores. No todos estos hombres fueron propiamente redactores permanentes del diario, pero sí inspiradores y en ocasiones colaboradores¹⁰³.

La figura de Walls fue muy importante ya que se trató de un hombre de gran experiencia en los negocios, informado en temas financieros y económicos, los que estudiaba minuciosamente. Contribuyó a hacer del diario un órgano que conquistó el favor del público, y sus palabras eran consideradas tanto por franceses como por argentinos¹⁰⁴. Como estudioso de la economía,

¹⁰⁰ Nacido en 1818 en Francia, se dedicó a la enseñanza superior. En 1846 fue designado oficial de la Academia y miembro de la Comisión Superior del Departamento del Sena; al año siguiente se lo nombró miembro de la Academia de Caen y también inspector de los departamentos del Orne y de Oise. Fue nombrado por Sarmiento director principal de la Escuela Superior Catedral al Sud. Unos años después publicó *Lecciones de aritmética elemental* y *El Nuevo Sistema Métrico de Pesas y Medidas*. En 1863 formó parte de la comisión encargada del edificio que habría de ocupar el Colegio Nacional de Buenos Aires, y confeccionó, con Amadeo Jacques, el reglamento que regiría la disciplina interna del mismo. Legout fue vicerrector de ese establecimiento. En 1868 fue subinspector de las escuelas de las provincias, desempeñándose como profesor y rector del Colegio Nacional de Jujuy; luego pasó al de Mendoza. Además fue inspector nacional de escuelas adscripto al Consejo Nacional de Educación, y en el mundo del periodismo trabajó en *Le Courrier de la Plata*. Participó del Congreso Pedagógico del año 1882 y, coherente con su orientación política, fue un importante defensor de la educación laica, al igual que los otros destacados miembros del grupo de inmigrantes franceses al que estuvo estrechamente vinculado.

¹⁰¹ Nació en Francia en 1819, pero vivió radicado desde joven en Buenos Aires. En 1865 ingresó como redactor en *Le Courrier de la Plata*, y allí fue ascendiendo gradualmente. Este hombre de vasta cultura integró las comisiones directivas de varias instituciones francesas y realizó importantes obras de beneficencia, poniendo en ellas especial empeño. Tuvo una actuación destacada durante la epidemia de fiebre amarilla de 1871, trabajando como tesorero de la comisión popular formada para aliviar las consecuencias de la misma. También fue miembro de la comisión creada para la fundación del Asilo de Ancianos General Viamonte. Según señala Lappas, en 1880 participó de la fundación de la Cruz Roja Argentina e integró su primer Consejo Supremo. Además, tuvo actuación pública como miembro del Concejo Deliberante; fue concejal entre los años 1876-77, 1881-82, y 1888-89.

¹⁰² PAPILLAUD, *op. cit.* Sin embargo, sobre Eugène Perrot no hemos encontrado ningún dato. No figura en diccionarios históricos citados y tampoco se lo pudo ubicar en otras posibles fuentes.

¹⁰³ Según se sostiene en PAPILLAUD, *op. cit.*, p. 113.

¹⁰⁴ *Ídem, ibídem*, pp. 113-114.

editó varios trabajos sobre el tema, muchos de los cuales contribuyeron indirectamente a dar el primer perfil al Banco del Estado. También integró los directorios del Banco Nación y del Banco Hipotecario Nacional y fue presidente de la comisión que fundó el Banco Francés del Río de La Plata¹⁰⁵. Fue precisamente desde *Le Courier de la Plata* que Walls lanzó la idea de fundar dicho banco¹⁰⁶.

A este importante núcleo inicial se sumaron en la década del '80, dos destacados intelectuales con capacidades literarias: el ingeniero Alfred (Alfredo) Ebelot¹⁰⁷ y el abogado Emile (Emilio) Daireaux¹⁰⁸, quienes contribu-

¹⁰⁵ En diccionarios histórico biográficos ya citados.

¹⁰⁶ Papillaud, *op. cit.*, p. 115. Puede verse este tema en *Le Courier de la Plata* (días 4-9-1886 al 15-10-1886). De acuerdo a lo señalado por Regalsky, como resultado del intercambio comercial entre la Argentina y Francia se había conformado, dentro de la colectividad francesa rioplatense, un importante sector comercial. Los elementos más numerosos eran los importadores. Los exportadores de lanas constituían, por su parte, el grupo más poderoso, vinculado en varios casos a intereses comerciales e industriales del norte de Francia. La inmigración francesa aportó, asimismo, un importante número de pioneros a la naciente industria argentina. Todos estos sectores se agruparon en 1884 en la Cámara Francesa de Comercio en Buenos Aires, y en 1886 participaron en la fundación del Banco Francés del Río de la Plata. Este banco, fundado con el aporte de gran cantidad de firmas francesas de Buenos Aires y de la metrópoli, así como de otras también vinculadas al comercio franco-argentino, se vio tempranamente afectado por el estallido de la crisis de 1890, que lo obligó a cerrar sus puertas por algún tiempo y a reducir su capital. Durante la década de 1890, y bajo una nueva conducción, fue recuperándose lentamente. En 1898 fundó una sucursal en Bahía Blanca y estableció una agencia en París para atender el creciente movimiento de giros con Europa. Hacia 1912-13 habría de ser el segundo banco privado nacional por el volumen de sus créditos. No obstante, a comienzos de la Primera Guerra Mundial el banco debió cerrar nuevamente sus puertas. Datos tomados de REGALSKY, "Los capitales..." cit., p. 40; y del mismo autor: "El Banco Francés del Río de la Plata y su expansión en el Paraguay", en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, tercera serie, 2, 1990, pp. 111-122.

¹⁰⁷ Alfredo Ebelot nació en Saint Gaudens, Haute Garonne, Francia, en 1839. Estudió en Toulouse y luego en París en la Escuela Central de Artes y Manufacturas. En la Argentina solía utilizar los seudónimos: "Chacarero Viejo" y "Un Chacarero". Fue secretario de la *Revue des Deux Mondes* durante seis años. Fundó en Buenos Aires, durante la Guerra Franco-Prusiana, *Le Républicain*, contemporáneo a *Le Courier de la Plata*. Luego se dedicó a trabajos de ingeniería acompañando como tal al doctor Alsina en la Campaña de La Pampa y luego al general Roca en la de Río Negro. En 1880 empezó, con Emilio Daireaux, la publicación del diario *L'Union Française*, colaboró en el diario *La Nación*, fue redactor, durante tres años, de *Le Courier de la Plata* juntamente con Daireaux, y llegó a ser designado redactor en jefe de este diario por Bernheim. Escribió el libro *La Pampa y Costumbres sudamericanas*.

¹⁰⁸ Nació en Río de Janeiro en 1843 y se graduó a los 20 años como abogado en París. En la Argentina solía utilizar el seudónimo: "Docteur Panglois". Ver CUTOLO, *op. cit.*; UDAONDO, *op. cit.* Trabajó en numerosos periódicos, entre ellos en la *Revue des Deux Mondes*, la *Revue*

yeron también al desarrollo del periódico. Daireaux se destacó como conocedor de las cuestiones concernientes a la Argentina, en tanto que Ebelot era el especialista en política francesa e internacional. Cabe mencionar que Ebelot se desempeñó durante seis años en Francia como secretario de la *Revue des Deux Mondes*¹⁰⁹.

Algunas de estas personalidades, muy especialmente Ebelot, mantuvieron una conexión intelectual y política, desde el Río de la Plata, comprometida con la restauración de la República en Francia. El caso de Peyret también es digno de mención, ya que una vez producida la caída del Segundo Imperio en Francia en 1870, decidió enviar al presidente Thiers un proyecto de Constitución para la nueva República Francesa.

Como se ha visto, *Le Courier de la Plata* fue dirigido por Bernheim desde el año de su fundación en 1865 hasta el año de su muerte, ocurrida en septiembre de 1893, salvo en los tres años (1882 a 1885) que partió a Francia y delegó la dirección en Walls. Hay que destacar también que, dos años después de fundado el diario, Walls compartió la dirección y administración del mismo junto a Bernheim –ambos periodistas– hasta la fecha de su muerte, en mayo de 1894, casi un año después que la de Bernheim. Esta figura que llegó a compartir la dirección del diario con Bernheim durante tantos años, reunía las condiciones necesarias para codirigir un periódico con un fuerte énfasis en el aspecto económico-comercial. Sus conocimientos y vinculaciones, constituyeron un aporte valioso para un órgano de prensa de estas características, y seguramente fueron requisitos útiles y necesarios para lograr el éxito de una publicación con ese perfil.

Tras ambos decesos, Ebelot que desde el año 1885 había sido designado por Bernheim redactor en jefe de *Le Courier de la Plata*, fue elegido director editorial del diario, quedando el hijo de Bernheim como accionista.

Estos hombres cultos, y con la particularidad en común de que muchos de ellos eran educadores, alentaron a Bernheim en su empresa. De acuerdo a lo sostenido por Papillaud, conformaron un equipo que respondió a un programa ideológico que fue netamente republicano¹¹⁰. Para ellos, que compar-

Britannique, en *L'Economie française, Les Débats, Le Tour du Monde, Courrier Français Petit Journal*. Fundó en 1880 el diario *L'Union Française*, el que dirigió hasta 1883 junto con Alfredo Ebelot. Escribió *Buenos Aires, La Pampa et la Patagonie; El abogado de sí mismo; Vida y Costumbres en el Plata*.

¹⁰⁹ Al respecto es interesante destacar el trabajo de HAYDÉE J. BIOCCA, *Una imagen de la Argentina en el siglo XIX francés según "La Revue des Deux Mondes"*, 1835-1885, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Instituto de Humanidades, 1963.

¹¹⁰ *Ídem, ibídem*, p. 111. Hecho que además se constata en el diario.

tieron las mismas ideas republicanas, fue importante ver que se publicara en Buenos Aires un diario francés con esa orientación. Y éste no sólo fue acogido favorablemente por sus suscriptores, fundamentalmente los de la colectividad francesa, sino también por los políticos e intelectuales argentinos imbuidos de las mismas ideas liberales, quienes aceptaban las críticas que esta publicación pudiera hacer, las que siempre se presentaban en un tono moderado¹¹¹.

En el logro del funcionamiento del diario llama la atención una vez más cómo su fundador y director supo atraer y retener a destacados intelectuales y periodistas franceses, los que en algunos casos habían tentado suerte en otras publicaciones, pero que paulatinamente se fueron sumando al proyecto de *Le Courier de la Plata*.

Como se ha visto, las principales figuras que acompañaron a Bernheim a lo largo del período en consideración tuvieron trayectorias de formación y experiencia destacables antes de emigrar, las que junto a sus actividades rioplatenses configuraron una trama variada y compleja.

En el análisis que surge de quienes hicieron el diario se observa que el bagaje intelectual del grupo, adquirido en buena medida en su país de origen, permitió a este medio tomar parte activa en la dinámica del cambio de la época, en la que incidió también la incorporación veloz de las innovaciones periodísticas junto a los avances técnicos como los del telégrafo y las comunicaciones en general. Esta creatividad en el manejo del periódico contribuyó a transmitir eficazmente a los lectores el espíritu del nuevo país que se estaba conformando en aquellos años.

Sin duda la capacidad de quienes hicieron *Le Courier de la Plata* aportó a la construcción de un espacio de ideas entre sus lectores¹¹². La importancia del lazo que estableció el periódico con la colectividad francófona rioplatense contó, naturalmente, con el hecho fundamental de que tanto quienes publicaron este medio como sus lectores eran todos inmigrantes recientes.

En cuanto a las vinculaciones que Bernheim y el grupo que lo rodeó mantuvieron con figuras destacadas de la colectividad francesa rioplatense y

¹¹¹ *Ídem, ibídem*, p. 113.

¹¹² McLuhan sostiene que la forma en que ocurre la comunicación y los procesos que ésta conlleva, quién dice qué a quién y con qué efecto (US political scientist Harold D. Lasswell), la naturaleza de los mensajes, su compatibilidad de sentido (significado) y de emoción, el estilo, y las intenciones que hay detrás de ellos, inciden en los resultados de la comunicación. MARSHALL McLUHAN, *Understanding Media: The Extensions of Man* [Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del hombre], Nueva York y Londres, 1964, reeditado por el MIT, 1995. Versión en español por Paidós, Buenos Aires.

de la local, fueron éstas, a través del diario, estrechas y duraderas. Entre aquellas figuras se encontraban quienes se dedicaban al comercio, las finanzas, las inversiones, y en general al mundo empresarial, y quienes se destacaban en el arte, la ciencia, la educación, y en todo lo referente al mundo de la cultura.

En este sentido, los que hicieron *Le Courier de la Plata* se constituyeron en un referente importante de la colectividad francesa de inmigrantes. El diario fue parte de la construcción de una identidad en los lectores francófonos, ubicados en la nueva sociedad que se quería instaurar en ambas márgenes del Plata.

CONCLUSIONES

Con el fin de visualizar los resultados obtenidos a lo largo de una investigación que ha sido extensa y de la que aquí sólo se observaron algunos aspectos, se presenta a continuación una breve reflexión sobre los mismos.

Primeramente, cabe destacar que el trabajo de investigación puso en evidencia que *Le Courier de la Plata* fue un emprendimiento periodístico complejo que acompañó la modernidad tal como ella se manifestó en esta región del mundo. El periódico constituido de acuerdo a la concepción propuesta en su programa inicial fue llenando eficazmente necesidades existentes en el tiempo y en los lugares donde se establecieron sus lectores, necesidades que los fundadores identificaron certeramente.

De este modo, el diario encaró su tarea periodística manteniendo un mismo formato y respetando ejes temáticos preestablecidos, los que probaron en los años iniciales su adecuación a las necesidades de una colectividad importante y dinámica. Se trató de un medio de comunicación bien estructurado, realizado por un grupo de personas de gran capacidad, que hicieron un diario de colectividad cuyo modelo periodístico fue exitoso con relación a los numerosos y frustrados intentos anteriores para crear periódicos de colectividad franceses en la Argentina. A estas características se sumaron la buena gestión y la correspondencia para con el contexto social cambiante que experimentaba la región, a la que se incorporó la importante corriente de inmigrantes de habla francesa, principal consumidora del periódico.

El diario visto como un todo muestra la importancia que se le otorgó a las noticias de tipo político y económico-comercial. Éstas se ubicaron dentro de una variedad de temas y secciones más amplia, respondiendo a la diversidad de lectores a la cual estaban dirigidas.

Su público lector fue amplio, como lo fue la inmigración francesa al Río de la Plata. La misma incluyó a sectores diversos, colocando el tono general

del periódico en un plano adecuado para un tipo de inmigración intermedia, como lo fue la inmigración francesa en su conjunto, que tuvo un nivel bastante elevado de lectores. Es así como *Le Courier de la Plata* tuvo en sus secciones información dirigida a hombres de negocios, vinculados fundamentalmente a Francia y al Río de la Plata, quienes protagonizaron y contribuyeron al intercambio económico y a la inversión de capitales desde ambos lados del océano. Pero también este diario fue concebido y pudo ser leído, tanto por partes o secciones como en su totalidad, por los diversos tipos de lectores de esta heterogénea colectividad, que incluía a los de nivel educativo más elevado y a los de menor educación.

La colectividad francesa rioplatense siempre encontró en este medio un mensaje conformado en torno a los ideales de la Revolución Francesa. Dicho lector estuvo imbuido a través de la lectura del periódico de las ideas vinculadas a una noción de progreso vigente en la época, en donde las innovaciones de toda índole estaban siempre presentes.

Hay que tener en cuenta que el propio lector fue un sujeto activo que participó en ese período de la construcción de dos nuevas naciones rioplatenses. En este sentido y pensando en una categoría ya utilizada por la historiadora Ema Cibotti¹¹³, se puede concluir que el periódico se dirigió a una “colectividad abierta” inscripta en un universo mayor, el de la sociedad global integrada al proyecto político y económico de este nuevo mundo.

Dicha colectividad fue parte activa en la consolidación del proyecto de organización nacional posterior a Caseros. No sólo lo fue a través de su trabajo, como sucedió con la inmigración en general en lo que respecta a la dinámica laboral, sino también como opinión pública influida por *Le Courier de la Plata*, como portadora de las ideas legalistas republicanas y de progreso que éste difundió¹¹⁴. Cabe señalar que eran las ideas vigentes en la época y que lógicamente también eran difundidas por otros periódicos que circulaban entonces.

Con referencia a este tema, hay que destacar que esta colectividad abierta se integró rápidamente a la sociedad receptora y formó, entre los grupos inmigratorios rioplatenses, el grupo más exogámico, registrándose rápidamente matrimonios mixtos en términos de nacionalidad. El mencionado demógrafo Hernán Otero señala que tanto la escasa distancia cultural entre

¹¹³ CIBOTTI, “Mutualismo...”, cit.

¹¹⁴ Sobre opinión pública ver CIBOTTI, *Periodismo político...*, op. cit.; HILDA SÁBATO y EMA CIBOTTI, “Hacer política en Buenos Aires: los italianos en la escena pública porteña, 1860-1880”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, n° 2, 3ª época, 1990.

la sociedad de origen y la de llegada, como el carácter más temprano de esta inmigración al Río de la Plata, especialmente la de origen vasco francés, pudieron haber incidido en dicha integración¹¹⁵.

No cabe duda de que *Le Courier de la Plata* fue pensado para contribuir a la construcción y consolidación del proyecto capitalista moderno de la época en las naciones del Plata, vinculando a éstas en términos de ideas con todos aquellos países que se guiaban por los principios que regían a las sociedades republicanas, liberales y sujetas al orden legal de las modernas constituciones. En tal sentido fue un diario no sólo hecho en el Río de la Plata, sino para la colectividad francófona inserta en la región sur de los países del continente americano.

Tras el examen realizado, también se observa que su mensaje estuvo dirigido a sectores de la elite política local. Esto se manifiesta en numerosas oportunidades, por ejemplo cuando el diario realiza en sus páginas un análisis crítico sobre la Constitución Argentina o cuando expresa su opinión sobre la Guerra del Paraguay. Asimismo, efectúa un análisis permanente de las noticias importantes provenientes de Francia en particular, y en menor medida del resto de Europa, informando así a los lectores que deseaban encontrar en este diario la posibilidad de enterarse de lo que acontecía del otro lado del Atlántico.

El lugar ocupado por Francia en términos económicos, específicamente en la Argentina y en términos más amplios en el Río de la Plata en el siglo XIX, fue sin duda muy importante para el desarrollo de estos países¹¹⁶. A este respecto, *Le Courier de la Plata* fue el diario que informó de cerca lo que acontecía fundamentalmente en torno a las relaciones económicas y políticas entre ambas naciones rioplatenses y el país europeo.

Para concluir, se puede sostener que *Le Courier de la Plata* fue, desde sus comienzos, la voz más destacada de la colectividad francesa rioplatense. También lo fue —como se ha señalado— de los intereses económicos fundamentalmente argentinos y franceses. Fue un diario que se insertó activamente entre las principales corrientes de opinión y, por ende, en la política de entonces, jugando así un papel influyente como diario de la colectividad francesa de los países del Plata, desbordando su mensaje a sectores de la elite política local.

Cabe mencionar que para la realización de este trabajo fueron de mucha utilidad la formación de antropóloga, la maestría en estudios culturales reali-

¹¹⁵ OTERO, *A Imigração...*, op. cit., p. 145; y “Los inmigrantes...”, cit., p. 11.

¹¹⁶ REGALSKY, “Los capitales...”, cit.; FERNÁNDEZ, op. cit. También DAIREAUX, op. cit.; BRACONNAY, op. cit.

zada posteriormente, y la dirección de tesis llevada a cabo por la historiadora Ema Cibotti, quien, a partir de sus estudios sobre la colectividad italiana, ya había avanzado junto a los pocos autores que trabajaron los diarios de colectividad publicados en Buenos Aires, en la investigación de estas instituciones ligadas a los diversos grupos de inmigrantes. Hay que destacar también que la tarea de investigación sobre *Le Courier de la Plata* implicó, lógicamente, un trabajo exhaustivo en archivos y bibliotecas.

RESUMEN

Los periódicos publicados en Buenos Aires destinados a las colectividades de inmigrantes llegados a la Argentina en el siglo XIX influyeron en la conformación de las mentalidades de dichos lectores. El estudio del periódico *Le Courier de la Plata* está íntimamente relacionado con la inmigración francesa. Como señala el demógrafo Hernán Otero¹¹⁷, Francia ocupó el primer lugar como modelo cultural e intelectual de las clases dirigentes rioplatenses, en la Argentina el segundo lugar después de Gran Bretaña con respecto a inversiones de capital, y el tercero en cantidad de inmigrantes después de italianos y españoles. En el presente artículo son contemplados los siguientes aspectos: el contexto en el que se desarrolló este periódico, quién lo dirigió y quiénes trabajaron en él, la circulación y difusión del mismo y los principales temas tratados.

PALABRAS CLAVE:

Inmigración - colectividades - opinión pública - formación de identidades políticas - periodismo.

ABSTRACT

The newspapers published in Buenos Aires for the collectivities of immigrants arrived to Argentina at the XIX century, have had an active influence on the migratory groups mentalities. The study of *Le Courier de la Plata* is intimately related with the French migration. As the demographer Hernán Otero¹¹⁸ mentions in his works dedicated to French immigration,

¹¹⁷ HERNÁN OTERO, "Los inmigrantes franceses", en *Todo es Historia*, n° 388, Buenos Aires, 1999.

¹¹⁸ *Ídem, ibidem.*

France occupied the first place as cultural and intellectual model for the River Plate leader classes during that period; the second after Great Britain for capital investments; and the third in population terms after Italian and Spanish immigrants. The study contemplates the following aspects: the context in which this newspaper developed, who directed it and worked in it, the circulation and diffusion of the *Courrier*, as well as the principal subjects treated on it.

KEY WORDS:

Immigration - colectivities - public opinion - political identities - journalism.